LA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO DEL DEPORTE PARA TODOS

MUSEO DEL JUEGO

4.1. La investigación en la Universidad

No es ya materia de discusión que, para alcanzar y mantener una economía competitiva, una vida rica culturalmente y un nivel de vida aceptable, un país debe dedicar una atención primordial al desarrollo de su investigación científica. Es imprescindible formular una política científica correcta en base a los recursos tanto financieros como humanos de que se pueda disponer y, sobre todo, a los requerimientos del país que se quiere llegar a ser. Es cierto, que la investigación científica demanda grandes recursos, que si no se tienen, no pueden inventarse. En éste sentido, se considera correcto, como ocurre en los países más desarrollados, destinar a la investigación el 2% del PIB.

Uno de los cometidos más importantes de la Universidad es el desarrollo de la investigación en las diferentes materias de su competencia. En éste sentido, la Facultad de ciencias de la Actividad Física y el Deporte, se plantea entre sus objetivos prioritarios crear un espíritu indagador, de búsqueda de conocimiento, que haga que la labor investigadora sea una tarea habitual dentro de la comunidad docente.

Entre las funciones de la Universidad, el profesorado tiene la misión de actuar no sólo como docentes que tienen la responsabilidad de formar al alumnado, sino como investigadores cuya actividad repercutirá directamente en las tareas docentes, nutriéndose mutuamente. La investigación mantiene al profesorado actualizado científicamente, en los diferentes campos de la Actividad física y del Deporte, renovando los conocimientos y fomentando la inquietud hacia el saber científico.

De ahí que una vez presentadas las ideas y conceptos sobre la orientación de los estudios, sea adecuado proponer a continuación las líneas de investigación que se consideran significativas en el marco de las actividades del ocio y la recreación deportiva, como complemento imprescindible dentro del ámbito universitario. Estas líneas de investigación deben ser desarrolladas en gran medida con los recursos humanos y materiales del propio centro, bien directamente a través de los grupos de investigación que se generen en el seno del profesorado, o bien como fruto de las colaboraciones que puedan establecerse con otros grupos de investigación de Departamentos y Facultades de la propia Universidad o de otras Universidades españolas y extranjeras.

El depositario de esta función investigadora, es el profesorado universitario, que además de transmitir esos conocimientos al alumnado, debe estar implicado directamente en la realización de experimentos o la recogida de datos y opiniones, en la redacción de informes, la publicación de los resultados de la investigación por los canales científicos adecuados, la participación en congresos, la conversación con otros investigadores, la dirección de tesis, la interdisciplinariedad con otros grupos de investigación, la inclusión en proyectos nacionales o internacionales. Ambas actividades, investigadora y docente, se imbrican entre sí, debido a que los conocimientos adquiridos en el ejercicio de la investigación redundan en la calidad docente; de hecho, las Facultades más prestigiosas del mundo suelen ser las que más investigación realizan.

Es necesario comprender que lo que distingue al profesor universitario de los docentes de los niveles anteriores, es su imprescindible dedicación a la investigación. Si no se investiga, no se está en condiciones de formar alumnos universitarios, ya que, los profesores universitarios que sólo transmiten conocimientos, no pueden desarrollar las capacidades creativas y el espíritu crítico de los estudiantes. Sólo mostrando como se resuelve un problema puede enseñarse a plantear y resolver otros problemas. Por supuesto, cuando se dice que todos los profesores universitarios deben investigar no se pretende, que todos estén trabajando en las fronteras del conocimiento, pero si que todos estén estudiando, manejando información viva y actualizada, conociendo los límites de su materia y siendo capaces de informar sobre ello a sus discípulos.

MUSEO DEL JUEGO

Tradicionalmente, en los proyectos docentes para acceder a una plaza de profesor titular de universidad, se dedica un capítulo a la metodología investigadora. La justificación viene marcada, inicialmente, por un imperativo legal, en cuanto marca las futuras funciones de este personal, ya que según la Ley Orgánica de Universidades la actividad del profesorado universitario debe ser tanto docente como investigadora. Dicha ley, dice así:

Título VII. De la Investigación en la Universidad (L.O.U., 6/2001, de 21 de diciembre).

Articulo 39. La investigación función de la Universidad

1. La investigación, fundamento de la docencia, medio para el progreso de la comunidad y soporte de la transferencia social del conocimiento, constituye una función esencial de las Universidades.

2. Se reconoce y garantiza la libertad de investigación en el ámbito universitario.

3. La Universidad asume, como uno de sus objetivos esenciales, el desarrollo de la investigación científica, técnica y artística, así como la formación de investigadores, y atenderá tanto a la investigación básica como a la aplicada.

Artículo 40. La Investigación, derecho y deber del profesorado universitario

1. La investigación es un derecho y un deber del personal docente e investigador de las Universidades, de acuerdo con los fines generales de la Universidad, y dentro de los límites establecidos por el ordenamiento jurídico.

2. La investigación, sin perjuicio de la libre creación y organización por las Universidades de las estructuras que, para su desarrollo, las mismas determinen y de la libre investigación individual se llevará a cabo, principalmente, en grupos de investigación, Departamentos e Institutos Universitarios de Investigación.

3. La actividad y dedicación investigadora y la contribución al desarrollo científico, tecnológico o artístico del personal docente e investigador de las Universidades será criterio relevante, atendida su oportuna evaluación, para determinar su eficiencia en el desarrollo de su actividad profesional.

4. Las Universidades fomentarán la movilidad de su personal docente e investigador, con el fin de mejorar su formación y actividad investigadora, a través de la concesión de los oportunos permisos y licencias, en el marco de la legislación estatal y autonómica aplicable y de acuerdo con las previsiones estatutarias consignadas al efecto.

Artículo 41. Fomento de la Investigación, del desarrollo científico y de la innovación tecnológica en la Universidad.

1. La Universidad desarrollará una investigación de excelencia con lo objetivos de contribuir al avance del conocimiento, la innovación y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y la competitividad en las empresas.

MUSEO DEL JUEGO

2. El fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico corresponderá en el ámbito universitario a la Administración General del estado y a las comunidades Autónomas, de acuerdo con la legislación aplicable, sin perjuicio del desarrollo de programas propios de las Universidades y con la finalidad, entre otros objetivos, de asegurar:

a) El fomento de la calidad y competitividad internacional de la investigación desarrollada por las Universidades españolas.

b) El desarrollo de la investigación Inter. Y multidisciplinar.

c) La incorporación de científicos y grupos de científicos de especial relevancia dentro de las iniciativas de investigación por las Universidades.

d) La movilidad de investigadores y grupos de investigación para la formación de equipos y centros de excelencia.

e) La incorporación a las Universidades de personal técnico de apoyo a la investigación, atendiendo a las características de los distintos campos científicos.

f) La coordinación de la investigación entre diversas Universidades y centros de investigación, así como la creación de centros o estructuras mixtas entre las Universidades y otros Organismos públicos y privados de investigación, y, en su caso, empresas.

g) La vinculación entre la investigación universitaria y el sistema productivo, como vía para articular la transferencia de los conocimientos generados y la presencia de la Universidad en el proceso de innovación del sistema productivo y de las empresas. Dicha vinculación podrá, en su caso, llevarse a cabo a través de la creación de empresas de base tecnológica a partir de la actividad universitaria, en cuyas actividades podrá participar el personal docente e investigador de las Universidades conforme el régimen previsto en el artículo 83.

h) La generación de sistemas innovadores en la organización y gestión por las Universidades del fomento de su actividad investigadora, de la canalización de las iniciativas investigadoras de su profesorado, de la transferencia de los resultados de la investigación y de la captación de recursos para el desarrollo de ésta.

4.2. Estructura de la ciencia

Destacando la capacidad del hombre de aprehender el entorno en el que se desenvuelve mediante la razón, al ejercitarla, éste obtiene ideas o representaciones del mundo en el que vive. En base a estas ideas, el hombre adquiere un conocimiento que condiciona su actuación.

Este conocimiento, formado por el conjunto de ideas extraídas de su entorno, no es único, sino que presenta varios tipos, o mejor dicho, se puede adquirir de diferentes modos, como por ejemplo, el conocimiento vulgar, el filosófico y el científico. Para Sierra Bravo (1996), este conocimiento científico o ciencia es el de la realidad observable, el que tiene la primacía por ser el más preciso, exacto, elaborado y cualificado. Por ello, es también el que proporciona, para actuar en el mundo, una información más detallada, completa y eficaz. Por lo tanto, la ciencia se puede definir como el conjunto sistemático de conocimientos sobre la realidad observable, obtenidos mediante el método científico. Por tanto, son tres los elementos que

MUSEO DEL JUEGO

configuran su naturaleza: el contenido, que está constituido por un conjunto de conocimientos sobre la realidad, en forma de conceptos y de enunciados y forman lo que se conoce como la teoría. El campo de actuación propio y único de la ciencia, es la realidad observable. Lo no empírico, lo trascendental, cae fuera del campo de la ciencia. Por último la ciencia utiliza el método científico, que es lo que la distingue como procedimiento o forma de actuación en la formación de conocimientos que la integran.

De aquí, resulta evidente la estrecha relación entre ciencia y método científico, ya que ambos van cogidos de la mano. El concepto ciencia va unido al de método, sin método no hay ciencia, implicando éste acciones y procesos que una vez establecidos buscan alcanzar un determinado objetivo. Resulta, en este sentido, necesario destacar la opinión expresada por Bunge (1972), cuando confirma esta idea al comentar que lo distintivo de la ciencia con respecto al conocimiento vulgar no es el objeto de estudio. Ambos conocimientos pueden centrar sus esfuerzos en el mismo campo de estudio. Lo realmente distintivo de la ciencia es "la forma", el procedimiento, el modo de operar.

Parte del conocimiento previo del que arranca un estudio científico, es conocimiento ordinario, esto es, conocimiento vulgar y parte de él, es conocimiento científico. A medida que progresa, la investigación corrige o hasta rechaza parte del conocimiento vulgar. De esta forma, este último se enriquece, ocurriendo que el conocimiento ordinario de hoy forma parte de la investigación científica de ayer. Por lo tanto, la ciencia crece a partir del conocimiento común y le rebasa con su crecimiento. "*De hecho, la investigación científica empieza en el lugar mismo en que la experiencia y el conocimiento ordinarios dejan de resolver problemas o hasta de plantearlos"* (Bunge,1989). En definitiva, el concepto de ciencia lleva implícito el conocimiento científico, involucrando con ello un método y un panorama metodológico, que supone tres actividades indispensables: observar, suponer e inferir, relacionados entre sí y en las que se basa el carácter empírico, sistemático y crítico (López y cols, 1976).

. Por ello lo que distingue al científico es la sistematización de sus conocimientos, el orden metodológico, el apoyo de los datos empíricos, y el continuo sometimiento a prueba de cualquier ley, teoría, hipótesis o postulado que éste previamente haya formulado.

Tres grandes esferas podemos distinguir en la totalidad de los conocimientos que el hombre posee sobre el universo y sobre él mismo. Todo saber concreto, toda ciencia, se encuadrará en alguna de estas tres esferas y en algún caso, en más de una de ellas. Por un lado tenemos las Humanidades, que en los primeros momentos, recogieron todo el conocimiento logrado por la civilización preindustrial. La base del saber humanístico, dentro de la cultura occidental, está en el mundo clásico greco-romano y su época dorada, surgió con el Renacimiento que dio lugar al Humanismo, como expresión de la actividad intelectual y artística de aquellos tiempos (siglos XVI y XVII). Durante ese largísimo periodo de tiempo, aparecen manifestaciones tan importantes como el monasterio y la Universidad, sedes del saber y del conocimiento y artífices de su transmisión a las generaciones posteriores. Los estudiosos de esas épocas, se dedican a los idiomas clásicos y a recoger y documentar las nuevas lenguas romances, a la historia y a la literatura, a la filosofía, a la teología y también a la astrología, medicina, física y química. Pero, éste sinfín de conocimientos, tiene unas características propias, destacando las siguientes: la naturaleza especulativa, no experimental ni científica de los conocimientos, primando más el procedimiento filosófico sobre el empírico; el carácter subjetivo de las conclusiones, más basadas en juicios de valor que en explicaciones probadas por la experiencia; y el extraordinario interés por el mundo sobrenatural, frecuentemente confundidos con fenómenos del mundo natural (Jiménez Núñez, 1976).

Por otro lado, tenemos las ciencias naturales. Fue a partir del siglo XIX, una vez asumidas las nuevas ideas procedentes de la Ilustración y el racionalismo del siglo XVIII, cuando surgen las verdaderas ciencias,

MUSEO DEL JUEGO

tal como las entendemos actualmente. Se produce un desgajamiento de las Humanidades y éste nuevo saber se va perfilando hasta desarrollar el pensamiento científico y las ciencias de la naturaleza. El método empírico se impone a la intuición; buscando el establecimiento de leyes universales que expliquen el comportamiento del mundo físico-natural a través de la experiencia repetida y de la observación meticulosa llevada a cabo a través del método científico (observación de fenómenos, planteamientos de hipótesis y su comprobación).

Y por último, tenemos que señalar a las ciencias sociales. Ya desde el principio del siglo XIX, se inician los primeros estudios sobre la evolución biológica; las obras de Spencer y de Darwin, nos introducen en los principios de la evolución de las especies. Por primera vez, el estudio del hombre se lleva a cabo desde la perspectiva de la ciencia (su origen y evolución, su cultura, su expansión por toda la tierra, su adaptación al medio natural, etc.). Un estudio científico del hombre, nos lleva a reconocer que el hombre, además de ser un organismo biológico, es un ser social dotado con la capacidad de crear y transmitir cultura. Se afianza la idea, de unas ciencias que estudian de forma específica las manifestaciones del hombre, sus instituciones y sus distintas formas de comportamiento (Jiménez Núñez, 1976).

A lo largo del siglo XX, se perfilan y desarrollan sus técnicas y sus métodos científicos, ciencias como la antropología, la sociología, la psicología social, así como otras que tocan aspectos más concretos, como la economía, la ciencia política, la geografía humana y la etnohistoria.

Esbozadas las tres grandes esferas del saber: Humanidades, Ciencias naturales y Ciencias Sociales, podemos decir que toda ciencia, toda disciplina y todo sabe particular, deberán encontrar su sitio en alguna de las esferas. Sin embargo, tenemos que señalar también, que en caso de algunas ciencias, como por ejemplo la Antropología, o las ciencias de la Educación Física y el Deporte, no pertenecen claramente a ninguna de esas esferas. Solamente una disciplina que se ocupe de un aspecto concreto y aislado, puede ubicarse exclusivamente en los límites de las Humanidades, de las Ciencias Naturales o de las Ciencias Sociales. Claude Leví-Strauss (1968), refiriéndose a la Antropología, nos señala el hecho frecuente de que el lugar de algunas ciencias es múltiple y no se puede, en muchos casos, señalar su lugar exacto. En éste sentido afirma que la Antropología tiene los pies plantados en las ciencias naturales, su espalda apoyada en los estudios humanísticos y los ojos dirigidos hacia las ciencias sociales.

Ha habido una evolución, sin solución de continuidad, en la organización de las ciencias, desde niveles más generales, perspectivas básicas o ramas del conocimiento (Bunge, 1985): Física, Química, Biología, Psicología y Sociología; hasta niveles de mayor concreción y aplicación, constituidos por las tecnologías o ingenierías. Entre ambos polos se encuentran las ciencias especiales: Bioquímica y Psicología Social, así como las áreas incluidas dentro de cada una de ellas. Esto explica que entre todas ellas podemos encontrar un nexo de unión, basado en los conocimientos básicos, aunque después se produzca la especialización, siendo esta el soporte para la conformación y enunciación de los fundamentos y técnicas de cada disciplina. No obstante, cada una de las disciplinas particulares, sus interrelaciones y troncos comunes, mantienen una autonomía epistemológica. Así, aunque es posible estudiar el mismo problema desde la Física, la Biología o la Sociología, solo será sociológico cuando se investigue bajo los principios teóricos y la metodología específica de la Sociología.

Aunque la clasificación de las ciencias en un sentido amplio, en cuanto a conocimientos, goza de una antigua tradición, cada día se hace más difícil poner límite a las ciencias, incluso a las divisiones ya generalizadas de Ciencias Humanas, Ciencias Naturales y Ciencias Humanísticas.

MUSEO DEL JUEGO

La necesidad de resolver ciertos problemas, universales o particulares, es lo que ha originado el nacimiento y desarrollo de la ciencia, y la metodología científica. La investigación requiere, por definición, procedimientos cuidadosos y sistemáticos y esto implica la utilización de una exhaustiva metodología, para garantía de rigurosidad y fiabilidad. Para ello y según Mario Bunge (1985), las características del conocimiento científico, son las siguientes:

- Es fáctico, porque parte de los hechos mismos. En todos los campos, la ciencia comienza estableciendo los hechos, y esto requiere curiosidad impersonal, desconfianza por la opinión prevaleciente, y sensibilidad a la novedad.

- El conocimiento científico trasciende los hechos, porque selecciona los existentes, produce nuevos y los explica, exprimiendo la realidad a fin de ir más allá de las apariencias.

- Es analítico, porque descompone los hechos en sus elementos, abordando problemas en los que intenta descubrir las partes que los componen en su totalidad, así como las interconexiones que expliquen su integración

- Es especializado, ya que su aplicación, sin menoscabo de la unidad del método y de la estrecha relación interdisciplinaria, depende de un asunto determinado.

- Es claro y preciso, es decir, se ubica en asuntos no nebulosos, volviendo exactos los hechos vagos y superficiales. Partiendo de este principio, la ciencia procura evaluar y registrar con precisión y claridad los fenómenos para elaborar conceptos.

- Es comunicable, porque los resultados se expresan en público para que cualquier persona que desee servirse de ellos, lo haga. La comunicación rompe con el secreto en materia científica, a la vez que genera, mediante la verificación, el progreso de la ciencia.

- Es verificable, o sea, que debe resultar airoso de la prueba experimental.

- Es metódico, porque basa en reglas y técnicas variadas, desde la observación, la manipulación y el registro de fenómenos, hasta aquellas que constituyen el método experimental, pasando por la inducción y la deducción.

- Es sistemático, es decir, se integra en un sistema de ideas estrechamente ligadas, ordenadas, coherentes y fundidas para producir generalidades válidas que sustenten orgánicamente a la ciencia.

- Es general porque le interesa exponer las condiciones y características universales de los hechos y fenómenos, por encima de las particularidades.

- El conocimiento científico es legal, debido a que pone orden en el amplio campo en que se mueve, obteniendo como resultado la búsqueda de leyes y su aplicación a la naturaleza o a la sociedad.

- Es explicativo, es decir, el conocimiento científico no se conforma con hacer simples descripciones de los hechos y fenómenos, sino que, se propone explicar amplia y lógicamente no sólo las causas que producen las cosas, llega además a la explicación científica de todo aquello que conforma un fenómeno dado.

MUSEO DEL JUEGO

- Es predictivo, porque explica con sentido lógico el comportamiento de los hechos y fenómenos, tanto en el presente, como en el futuro. L predicción es una de las formas de poner a prueba las hipótesis científicas.

- Es abierto, ya que el conocimiento científico no tiene barreras que lo limiten, incluso en conceptos ya demostrados por la ciencia que siempre están en permanente revisión crítica.

- Por último, el conocimiento científico es útil porque busca la verdad con un fin preciso: servir a la humanidad.

En resumen, nos cuenta Bunge, "la ciencia es valiosa como herramienta para domar a la naturaleza y remodelar la sociedad; es valiosa en si misma, como clave para la inteligencia del mundo y del yo; y es eficaz en el enriquecimiento, la disciplina y la liberación de nuestra mente".

4.3. Ciencia y método científico

El método científico es un sistema de principios y normas de razonamiento que permiten obtener conclusiones objetivas. Se convierte en el eje de la ciencia como único sistema que refleja las leyes del mundo objetivo. Al definir, las particularidades de un fenómeno, así como las leyes de su desarrollo, el método se convierte en el instrumento indispensable de la ciencia, siendo el modo de abordar la realidad y la manera de estudiar los hechos de la naturaleza y de la humanidad. Asimismo, quien se dedique a la investigación, tendrá que seguir un método, si no quiere que su trabajo sea improvisado y por tanto con resultados subjetivos e inciertos desde el punto de vista científico.

Existen varios criterios sobre los pasos a seguir en cuanto a la implantación del método: el más común sería el del planteamiento del problema, la hipótesis y la comprobación, agregando otros autores la observación, la construcción de teorías, etc. Eli de Gortari (1965), señala que el método científico comprende tres fases que son indispensables: una fase indagadora, de descubrimiento de nuevos procesos objetivos o de aspectos nuevos de los procesos ya conocidos, siendo la observación una de las formas que se utiliza en ésta fase, como acción de mirar detenidamente los objetos y fenómenos para su estudio y la captación de un sistema conceptual; otra fase demostrativa, de conexión racional entre los resultados adquiridos y de comprobación experimental de los mismos; y una tercera fase expositiva, en la cual se afinan los resultados para servir de material de nuevas investigaciones y para comunicar a los demás el conocimiento adquirido.

Los conceptos o paradigmas son abstracciones, construcciones lógicas que el científico produce, expresadas de modo que puede captar o aprehender la realidad de un fenómeno. Son necesarios como instrumento del método científico para analizar la realidad y lograr la comunicación.

Un paradigma no es más que un punto de vista compartido por un grupo de personas (Fernández Balboa, 1997). Según Arnal y cols. (1995), aunque es un concepto con multitud de significados y diferentes usos, se entiende como el conjunto de creencias y actitudes, como una visión del mundo "compartida" por un grupo de científicos que implica, específicamente, una metodología determinada.

En la actualidad coexisten varias perspectivas acerca de cómo entender y abordar la investigación, que reciben una atención diversa por parte de los investigadores. Dichas aproximaciones son el resultado de concepciones de la ciencia y de la sociedad, muy distintas y se constituyen en paradigmas orientadores de la investigación.

MUSEO DEL JUEGO

Como vemos, en el ámbito de la investigación, los dos paradigmas más comunes son el *cuantitativo y el cualitativo*. Por ejemplo, cuando decimos que el mundo que nos rodea está basado en una realidad única y que ésta podemos descubrirla y generalizarla a otros contextos a través del proceso positivista (el análisis de las partes para cubrir y dictar leyes sobre el todo), podemos decir que nuestro paradigma es científico-deductivo o cuantitativo. Por otro lado, cuando afirmamos que en vez de haber una realidad única y estable, ésta cambia dependiendo del contexto y de las circunstancias, el paradigma que rige esta afirmación es el inductivo-cualitativo.

Los paradigmas sirven para definir lo que se debe de estudiar y de que manera debe hacerse, planteando una serie de normativas que conducirán a la obtención de los objetivos propuestos. Por tanto, cada paradigma define e interrelaciona aquellos modelos, teorías, métodos e instrumentos que estarán más de acuerdo con sus supuestos básicos.

El paradigma científico-deductivo, sin duda, ha sido el dominante en el campo de la investigación en los últimos siglos, y más recientemente en el campo de la educación física en España (sobre todo en el área del rendimiento deportivo). Como consecuencia de que, las preguntas que tradicionalmente nos hemos planteado se han ceñido a esta forma de pensar, nuestro conocimiento también ha quedado limitado. Afortunadamente, nuestra profesión está empezando a incluir el paradigma inductivo-científico en su repertorio y eso paulatinamente nos permitirá plantearnos nuevas preguntas y divisar nuevas áreas del saber.

No obstante, no debemos considerar unos paradigmas por encima de otros, ya que cada tradición investigadora puede ser buena para unos casos concretos, y menos buena para otros. Por ello, cada paradigma puede aportar una visión distinta en la investigación de las ciencias del deporte. La visión desde esa otra perspectiva va a reforzar los datos conseguidos con otro. *"Los métodos cualitativo y cuantitativo pueden aplicarse conjuntamente, según las exigencias de la situación investigadora, si bien, aunque se pueden utilizar cualesquiera de los métodos, la animación sociocultural para el estudio de la realidad tenderá a optar por planteamientos de carácter más observacional que experimental"*. La ciencia se vale de ambos métodos, pues le proporcionan una visión más amplia de la realidad. Esto significa que se complementan (Pérez Serrano, 1998).

"Debemos partir del supuesto de que, ningún método se halla libre de prejuicios y que, sólo nos podremos aproximar un poco más a la verdad, a través del empleo de métodos y técnicas variadas. Algunos autores aluden al término triangulación, lo que implica el empleo complementario de métodos cualitativos y cuantitativos, o el uso de cualesquiera de ellos, dado que contribuye a corregir los inevitables sesgos que se hallan presentes en cada uno" (Pérez Serrano, 1998).

El cuerpo de conocimiento científico se puede obtener por diferentes vías. Se puede partir de hipótesis contrastadas empíricamente a través de la metodología general, esto es, partiendo de la manipulación de las causas, se deducen los efectos que ellas producen. A este método se le denomina hipotético-deductivo. Por otro lado, se pueden establecer progresivamente las causas, partiendo de los efectos que ellas provocan, siendo este método comúnmente denominado como inductivo, acercándose a métodos más descriptivos que experimentales e incluyendo en este nivel las técnicas también denominadas como cualitativas.

Por todo lo expuesto, para dar respuesta a las cuestiones o problemas planteados por la ciencia, se pueden utilizar diferentes estrategias de investigación. La selección de la estrategia dependerá de la naturaleza del problema, niveles de generalización y sujetos disponibles. Las estrategias científicas se pueden

MUSEO DEL JUEGO

clasificar, siguiendo a Campbell y Stanley (1963), en un continuo que va desde las más descriptivas a las más experimentales, en función del grado de control y manipulación de las variables del fenómeno.

Existen distintos tipos de investigación y son muchas las clasificaciones que se encuentran al respecto, no siendo todos los autores coincidentes en sus criterios. Pero para comprender las consecuencias que implican en la práctica investigadora se pueden establecer los siguientes tipos (Tejada, 1997):

Si se atiende como criterio a su finalidad o al objeto de investigación, podemos hablar de la investigación básica y la investigación aplicada. Thomas y Nelson (1990) describen la investigación en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte como un fenómeno continuo con dos polos extremos en los que se encontrarían:

- *La investigación básica*, orientada a establecer principios teóricos, controlando cuidadosamente las condiciones experimentales, de realización principalmente en laboratorio, que suele utilizar animales como sujetos experimentales y que genera resultados cuya aplicación directa es limitada o no aparente.

- *La investigación aplicada*, que da respuesta a problemas cercanos e inmediatos, siendo su centro de atención los seres humanos, con un menor grado de control experimental, realizado mediante trabajo de campo y cuyos resultados son directamente útiles, de gran utilidad y muy aplicados a la práctica real.

Debemos hacer constar, que la fuerza de la investigación aplicada, supone la debilidad de la investigación básica y viceversa.

Por otro lado, el excesivo rigor en el control experimental en una ciencia humana, lleva a que los sujetos que participen en ella no se comporten de la misma manera que lo harían en su medio natural, por lo que los resultados se encuentran contaminados por este hecho.

Situándonos en el otro extremo, la investigación excesivamente aplicada, carece de la generalización necesaria para establecer principios generales que puedan ser aplicados en otras situaciones y con otras personas. Con objeto de no interferir en el fenómeno utilizan instrumentos de evaluación subjetivos y poco fiables, y, a menudo, no pueden controlar interacciones de variables que acontecen y que pueden ser las verdaderas causantes.

Etimológicamente, investigación se deriva de los términos latinos *in* y *vestigium*, y por tanto, su significado original es "*seguir la pista*". De acuerdo con esto, investigar es, genéricamente, toda actividad humana orientada a descubrir algo desconocido.

Como ya hemos comentado, los distintos tipos de investigación no se diferencian por la razón de ser de la actividad investigadora, sino por el procedimiento o forma de actuación. De aquí que la investigación científica se distinga de las demás por el carácter muy cualificado y elaborado de su método. Como tal método, no es más que una forma de realizar una actividad; el camino o proceso que la actividad ha de seguir. Según Sierra Bravo (1996), el nombre de científico le viene porque tuvo su origen, aplicación y desarrollo, ante todo, en las ciencias consideradas típicas, las físicas y naturales.

MUSEO DEL JUEGO

El método, como procedimiento, está constituido por las etapas generales de actuación y por las técnicas o procedimientos concretos. De esta forma, y siguiendo al mismo autor, el método de investigación científico consiste en "*formularse interrogantes sobre la realidad del mundo y de los hombres, basándose en la observación y en las teorías ya existentes; en anticipar soluciones a estas cuestiones y en contrastar, con la misma realidad, dichas soluciones previas o hipótesis, mediante la observación de los hechos, su clasificación y su análisis"* (Sierra Bravo, 1996).

Si atendemos a otros autores, como Bayes (1984), el método científico se estructura en cuatro etapas:

1) *Observación***.** Es la percepción de unos hechos y se puede llevar a cabo de manera espontánea o pasiva, la cual es siempre inespecífica, o bien, de manera inductiva o activa, la cual se desarrolla en torno a una hipótesis previa.

2) *Hipótesis***.** Es el resultado de la actividad mental del investigador a partir de datos fiables y contrastables; dicha hipótesis debe ser expresada de forma clara y concisa sin permitir más de una interpretación. La mayoría de las hipótesis que se formulan, se enmarcan dentro de líneas de investigación muy concretas, o bien surgen a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica.

3) *Experimentación***.** Es la forma de contrastar la hipótesis para así rechazarla o confirmarla como válida, para lo cual, es necesario elegir el diseño experimental adecuado y las técnicas convenientes.

4) *Explicación científica***:** reglas, leyes y teorías. Son el fin último de la investigación y su finalidad es la de explicar los fenómenos que acontecen, a partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos. En esta fase, distinguimos entre reglas, que tan sólo analizan la aceptabilidad o no de las conclusiones obtenidas, leyes científicas, que son generalizaciones o postulados que sirven para explicar una serie de hechos, y las teorías, que suponen la generalización de las leyes, intentando dar explicación a multitud de hechos y sus interrelaciones.

Los diferentes métodos de investigación pueden clasificarse en dos grandes grupos: métodos cuantitativos y métodos cualitativos. Los primeros se caracterizan por formular leyes generales, utilizan preferentemente el método hipotético deductivo, la investigación tiene un carácter más masivo y se desarrollan dentro del contexto del positivismo. Frente a éstos, los métodos cualitativos tratan de interpretar las acciones del individuo y sus comportamientos más significativos; se trata de analizar al individuo y no al grupo, rechazando la idea de que el comportamiento humano se rige por leyes naturales.

Fraile (1994) indica que el método cuantitativo está basado en la tradición empírico-analítica y el cualitativo en la simbólico-interpretativa. Sin embargo, algunos autores defienden la idea de que ambos métodos pueden complementarse entre sí y que, dependiendo del tipo de investigación, objetivos planteados y ámbito en el que se realiza, se utilizará una metodología u otra. Al respecto, Cook y Reichardt (1986) indican que dicha polémica es falsa porque se confunde método con paradigma, se afirma la radical oposición entre ambos y se oculta su posible utilización conjunta.

En definitiva, la noción de método científico hay que considerarla como referencia básica, abstracta y general, que integra una gran cantidad de posibles actuaciones. Precisamente estas actuaciones o procedimientos son los que podemos concebir como métodos, también denominados por otros autores tácticas de investigación. Rojas y col. (1998), en este mismo sentido, indican que habría que distinguir, por un lado, el concepto de método general, que servirá de guía a todas aquellas disciplinas que aspiren a la categoría de

MUSEO DEL JUEGO

científicas y, por otro, métodos particulares o tácticas diferenciadas en función del objeto y complejidad de estudio.

Los métodos o tácticas de investigación, en definitiva, son herramientas útiles para el investigador que las utiliza para comprobar hipótesis de investigación objetiva, deducidas desde el esquema de la propia metodología. Serán, precisamente, las propias características o naturaleza de las hipótesis las que vengan a determinar el tipo de método de investigación que será necesario utilizar. Es evidente la existencia de una pluralidad de métodos de investigación, presentando cada uno sus ventajas e inconvenientes, siendo, precisamente, los problemas que se planteen en las distintas investigaciones a realizar los que nos deben dictar cual es el método más apropiado en cada caso.

Las propiedades del método científico han sido comentadas por numerosos autores (Arnal, del Rincón, y Latorre, 1992; Arnau, 1978; Beltrán, 1987; Thomas & Nelson, 1996, Valdés, 1994), que lo caracterizan por:

a) Su *objetividad.* Intenta aprehender la realidad del fenómeno estudiado de forma imparcial, independientemente de las preferencias de los investigadores, y comprobable mediante replicación, repudiando las representaciones conceptuales que por su naturaleza intrínseca escapan de la posibilidad de verificación.

b) Su *carácter fáctico*. Las fuentes de información y de respuesta a los problemas que se plantea son hechos y fenómenos externos al investigador, de modo que una característica que lo distingue de otros tipos de conocimiento es la base empírica y la experimental.

c) Que pueda se contrastado. Esta característica permite una mayor fiabilidad del conocimiento al poder ser comprobado y contrastado por distintos investigadores y en circunstancias diversas.

d) Que sea sistemático. Es un conocimiento ordenado, consistente y coherente en sus elementos, una totalidad interrelacionada e integrada en un sistema. El investigador busca conscientemente y sistemáticamente relaciones, sistematización mediante la que se organizan, estructuran y armonizan diferentes conocimientos para intentar entender la realidad de la forma más completa posible (Arnal y cols. 1992).

e) La utilización de un método. El conocimiento científico es fruto de una metodología rigurosa y su condición de científico se apoya en la fiabilidad de los procedimientos y estrategias utilizadas en el proceso de investigación.

f) Su cualidad de comunicable y autocorreción. Utiliza un lenguaje claro y preciso, tendiendo a evitar la ambigüedad terminológica, en busca de la comunicación efectiva entre los investigadores y favoreciendo, de este modo, su carácter autocorrectivo de estar siempre abierto a modificaciones, de tal manera que en su propia naturaleza se inscribe su necesaria superación.

g) Analítico, viéndose obligado en numerosas ocasiones a seleccionar variables y romper la unidad, complejidad y globalidad de los fenómenos humanos, actuando a distintos niveles y con diversos grados de globalización.

MUSEO DEL JUEGO

De forma más desarrollada, y de acuerdo con Bunge (1972), en el método científico, se distinguen las siguientes fases:

1. Enunciar preguntas bien formuladas y verosímilmente fecundas.
2. Arbitrar conjeturas, fundadas y contrastables con la experiencia, para contestar a las preguntas
3. Derivar consecuencias lógicas de las conjeturas
4. Arbitrar técnicas para someter las conjeturas de manera que puedan ser contrastadas.
5. Contrastar del mismo modo, las técnicas utilizadas para comprobar su relevancia y la fe que merecen.
6. Contrastar los resultados e interpretar sus resultados.
7. Estimar la pretensión de verdad de las conjeturas y la fidelidad de las técnicas.
8. Determinar los dominios en los cuales valen las conjeturas y las técnicas, y formular los nuevos problemas originados por la investigación.

Para Sierra Bravo (1996), el método científico es complejo y se caracteriza por los siguientes rasgos:

- En primer lugar, el método científico es *un método teórico en su origen y en su fin*. Es teórico en su origen porque su punto de partida es, generalmente, una teoría previa o un conjunto racional y sistemático de ideas sobre el fenómeno a estudiar. Es teórico en su fin, porque el resultado de su aplicación es un conjunto de principios que reforman, completan o confirman las teorías iniciales. El ciclo seria el siguiente:

- En segundo lugar, el método científico es *problemático-hipotético* ya que se basa en la formulación de problemas o interrogantes sobre el fenómeno a estudiar, y utiliza hipótesis o enunciados probabilísticas, que adelantan soluciones en forma de conjeturas sobre dichas cuestiones.

- En tercer lugar, el método científico es *empírico*, en cuanto que su base de información y las respuestas a los problemas o fenómenos que se plantea están en la experiencia. El científico toma sus datos y basa sus respuestas en la observación ordenada y sistemática de la realidad.

- Además, el método científico es a la vez *inductivo y deductivo*. Es inductivo porque procede mediante la clasificación sistemática de los datos obtenidos mediante la observación, con el fin de determinar las uniformidades o regularidades que se le presentan. Pero la ciencia, aunque se base en la inducción sistemática, utiliza en gran medida la deducción, o derivación de conceptos o enunciados, no en la observación de la realidad, como la inducción, sino en otros conceptos o enunciados establecidos anteriormente. Ambos procesos, inducción y deducción, no son excluyentes entre sí, sino que más bien se complementan.

- También es *crítico*, ya que debe someterse continuamente a crítica, contraste y verificación todas sus fases, operaciones y resultados. Además, nunca debemos considerar los logros obtenidos como definitivos.

MUSEO DEL JUEGO

- El método científico es *circular*, de tal forma que existe una interacción continua entre la teoría y la experiencia: basándose en la experiencia se establece, completa y reforma la teoría, y sobre la base de esta última se describe y explica la realidad. Como afirma Coll (1988), el proceso de construcción del conocimiento científico adopta la forma de un ciclo en espiral: se formulan teorías explicativa, se recogen los datos, se contrastan las teorías con los datos registrados, se reformulan las teorías, y el ciclo se reinicia en un nivel superior.

- El método científico es *analítico-sintético*. Estudia la realidad distinguiendo y separando sus elementos más simples, para posteriormente tratar de unir y recomponer los elementos separados obteniendo una nueva visión global del conjunto y de las relaciones estructurales entre sus elementos más simples.

- Es *selectivo*, ya que entre la multiplicidad de aspectos de los fenómenos, debe concentrar su observación en los más relevantes, y además, entre la masa de datos recogidos debe procurar detectar en el análisis los más significativos.

- Aunque el método científico se debe atener a las reglas metodológicas formales, puede también fomentar *la intuición e imaginación del científico*.

- Por último, debe considerarse como *preciso*, en cuanto que pretende obtener conocimientos lo más exactos posibles.

Si atendemos a otros autores, como Bayes (1984), el método científico se estructura en cuatro etapas:

5) *Observación***.** Es la percepción de unos hechos y se puede llevar a cabo de manera espontánea o pasiva, la cual es siempre inespecífica, o bien, de manera inductiva o activa, la cual se desarrolla en torno a una hipótesis previa.

6) *Hipótesis***.** Es el resultado de la actividad mental del investigador a partir de datos fiables y contrastables; dicha hipótesis debe ser expresada de forma clara y concisa sin permitir más de una interpretación. La mayoría de las hipótesis que se formulan, se enmarcan dentro de líneas de investigación muy concretas, o bien surgen a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica.

7) *Experimentación***.** Es la forma de contrastar la hipótesis para así rechazarla o confirmarla como válida, para lo cual, es necesario elegir el diseño experimental adecuado y las técnicas convenientes.

8) *Explicación científica***:** reglas, leyes y teorías. Son el fin último de la investigación y su finalidad es la de explicar los fenómenos que acontecen, a partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos. En esta fase, distinguimos entre reglas, que tan sólo analizan la aceptabilidad o no de las conclusiones obtenidas, leyes científicas, que son generalizaciones o postulados que sirven para explicar una serie de hechos, y las teorías, que suponen la generalización de las leyes, intentando dar explicación a multitud de hechos y sus interrelaciones.

Según sierra Bravo las etapas del proceso metodológico de investigación científica, son las siguientes:

MUSEO DEL JUEGO

ETAPAS DEL MÉTODO CIENTÍFICO

1. Descubrimiento del problema de la investigación

2. Documentación y definición del problema

3. Imaginar una respuesta probable al mismo

4. Deducir o imaginar consecuencias de la hipótesis

5. Diseño de la verificación de las hipótesis o del procedimiento a seguir

7. Puesta a prueba o contraste con la realidad de la hipótesis

7. Establecimiento de las conclusiones resultado de la investigación

Extender las conclusiones y generalizar los resultados

MUSEO DEL JUEGO

4.4. Técnicas de investigación

La complejidad del fenómeno a investigar, "*Ocio, Deporte y Desarrollo humano*", parece que está conduciendo a la idea de que no es posible abordarla desde una única perspectiva metodológica de investigación. En este sentido, puede destacarse la variedad de la información relacionada con el entorno global de los aspectos que configuran el ejercicio físico, desde el punto de vista del ocio y de la salud, de forma que la metodología de investigación no sólo está orientada según los paradigmas de investigación y sus enfoques metodológicos asociados, sino también por el tipo de información que se desea obtener y por las posibilidades de obtenerla con objetividad, validez y fiabilidad suficientes a través de los instrumentos disponibles. En este apartado se van a agrupar dentro de los dos enfoques metodológicos básicos, empírico cuantitativo y cualitativo, los diferentes diseños, métodos y técnicas de investigación que se aplican.

Como la investigación aborda diferentes tipos de problemas y busca diferentes tipos de respuestas, sus procedimientos también exigen diferentes tipos de metodologías. Evidentemente, la naturaleza de los problemas de investigación y las cuestiones que se plantea el investigador condicionarán la elección de una metodología u otra, existiendo un consenso claro sobre la importancia vital del pluralismo metodológico para el estudio apropiado de una cuestión de investigación (Arnal y cols., 1992).

De este modo, ninguna metodología concreta podrá aportar soluciones a todas las preguntas que podemos efectuar en el contexto del desarrollo humano, no pudiendo hablar de la superioridad absoluta de unos métodos frente a otros, sino de complementariedad y adecuación a los problemas a investigar. Más aún, el conocimiento científico nunca resulta de investigaciones concretas, sino de una serie de investigaciones donde las estrategias se suceden y se complementan en la persecución del mismo objetivo.

A la hora de aplicar la investigación al campo del ejercicio físico, es importante la concreción de la manera o maneras en que se realiza dicha investigación y se puede sintetizar en los distintos modelos que se pueden aplicar, entendiendo por modelo las reglas por donde se conduce la investigación y los criterios que se emplean para determinar el valor de los resultados" (Lawson, 1990).

Para considerar los métodos de resolución de problemas como científicos se tienen que dar una serie de pasos (Thomas & Nelson, 1996):

1. *Desarrollo del problema*: Definiéndolo y delimitándolo.

2. *Revisión de la bibliografía* relacionada con el tema, que nos permita percibir unos hechos. Por tanto, estos hechos son observados sobre la base de otros estudios científicos (Bunge, 1985).

3. *Formulación de hipótesis*: Esta no puede ser un valor calculado o un valor abstracto que no pueda ser observado. Se considera el resultado de la actividad mental del investigador como consecuencia del estudio de los datos fiables y contrastables revisados. Esta hipótesis debe ser planteada de forma clara y precisa para que no admita más de una sola interpretación. Igualmente debe poder permitir su resolución

MUSEO DEL JUEGO

mediante la experimentación. Por lo general, las hipótesis se enmarcan en líneas de investigación concretas a las que suele pertenecer el propio investigador como consecuencia de amplias informaciones obtenidas de las revisiones bibliográficas sobre los temas que tienen como objetivo los aspectos de la línea de investigación. La línea de investigación continua mientras la hipótesis no esté confirmada claramente por los distintos estudios o investigaciones sobre ella. Igualmente, hay que considerar a la hipótesis como un medio para redescubrir o confirmar unos hechos.

4. *Metodología a seguir en la recopilación de datos*: En donde se definen las variables, se realiza el muestreo de objetivos, se diseña el trabajo de investigación y se preparan los procedimientos a seguir, junto con la temporalización. Su objetivo es contrastar la hipótesis para aceptarla como válida o rechazarla.

5. *Análisis e interpretación de los resultados obtenidos*. Uno de los recursos más utilizados como método para análisis e interpretación de los datos es la estadística, aunque teniendo en cuenta que sus resultados no confirman al 100% las hipótesis planteadas, puesto que pueden existir variables no controladas, que influyan en dichos datos.

6. *Conclusiones*. Forman el último paso de la investigación. Con ellas pretendemos explicar los fenómenos mediante el estudio e interpretación de los datos obtenidos, buscando su generalización y su posible aplicación.

Dentro de la actividad deportiva, es necesario aplicar distintos métodos en función de las características de la propia actividad, puesto que para alcanzar un alto rendimiento deportivo, se debe de adaptar, como hemos dicho anteriormente, a las capacidades del deportista y a las necesidades del deporte, tanto a nivel fisiológico, como psicológico, considerando al sujeto como un elemento integral.

La investigación es una vía organizada para resolver problemas y la variedad de necesidades que se van a dar para la consecución de un buen rendimiento en las diferentes especialidades deportivas, hace que se utilicen distintos tipos de investigaciones para intentar alcanzar los objetivos buscados.

4.4.1. Investigación experimental

Tradicionalmente ha sido reconocido como el método más científico de todos los tipos de investigación porque permite manipular los tratamientos que causan el objeto o el suceso. En la investigación experimental, el investigador debe controlar todos los factores excepto la variable experimental, pues en caso de que no controle todas las variables externas que puedan influir en la dependiente, no se puede afirmar que las modificaciones producidas en la variable dependiente son consecuencia de la independiente. Por tanto, los diseños experimentales se caracterizan por modificar deliberadamente y de manera controlada las condiciones que determinan un hecho, y en observar e interpretar aquellos cambios que suceden en dicho hecho (Van Dalen & Meyer, 1986).

Se puede entender el diseño experimental como un plan con una estructura y una estrategia de investigación que nos va a llevar a la obtención de una serie de respuestas que se ha preguntado el investigador previamente, controlando la varianza. El investigador, al menos, manipula una variable independiente en este tipo de investigación (Stanley & Campbell, 1979).

MUSEO DEL JUEGO

Dentro de este método tenemos varios tipos de diseños con mayor o menor validación en función de su metodología. Entre ellos tenemos:

Diseños preexperimentales

Son difíciles de validar debido a que no se controlan bien las variables externas que pueden influir en las modificaciones. Entre estos tenemos:

- Estudio de un solo grupo con medición final: Consta de una observación de un grupo, en el que se ha hecho incidir previamente un estímulo o variable experimental. Para Campbell y Stanley (1978; en Sierra Bravo, 1996, p. 337), estos estudios "adolecen de tan absoluta falta de control, que su valor científico es casi nulo"

- Diseño de un grupo con medición inicial y final: Se diferencia del anterior, en que ahora no solo hay un postest, sino que también existe un pretest o medida inicial del grupo antes del tratamiento con la variable experimental. No obstante, persiste en él la falta de control de las variables, especialmente las ligadas al paso del tiempo, y tampoco informa de lo que sucede cuando deja de actuar la variable.

- Diseño comparando con un grupo estático: Se aplica comparando un grupo que recibe el tratamiento con otro grupo que no lo recibe. Al realizarse la medida después del tratamiento, hay una falta absoluta de control de la situación inicial y el del estímulo, se puede producir parcialidad de la selección y la interacción entre la maduración-selección.

Verdadero diseño experimental.

Al utilizar grupos formados al azar, se acepta que son equivalentes para el seguimiento de la investigación. Los controles del historial pasado, la maduración, las pruebas y todas las fuentes de invalidación, están fundamentadas en que no existe equivalencia entre los grupos. Sin embargo, solo el experimentador puede estar seguro de que nada sucede a un grupo (durante el tratamiento) y no al otro (historia presente), y que el resultado de la medida dependiente no varía como consecuencia de problemas de instrumentación como puede ser la disminución del número de sujetos entre los diferentes grupos debido a la llamada mortandad experimental. Dentro de este tipo de diseño, tenemos:

- Diseño de grupos aleatorios: Formando los grupos aleatoriamente, este diseño comprende, además de la variable experimental, todos los elementos de la observación experimental: las medidas antes y después del test, y el grupo de control al que se aplica un tratamiento cero. Se utilizan las pruebas independientes para analizar las diferencias entre los resultados del grupo control y el experimental. .

- Una variante del diseño anterior, es el diseño con grupo de control y sin pretest, en el que se suprime el primer test, porque se considera que no es indispensable, ya que la elección aleatoria de los miembros de los grupos, asegura, si es correcta, la igualdad inicial de ambos grupos. Como ventaja ofrece que, al prescindir del pretest, no puede estar afectado por el factor de la administración del test ni por el de la reactividad o interacción entre el pretest y la variable experimental (Sierra Bravo, 1996)

- Otra variante del diseño anterior, es el diseño de cuatro grupos de Solomon (Sierra Bravo, 1996), que consiste en añadir a este diseño dos nuevos grupos sin pretest: uno experimental y otro de control. Por tanto, combina los dos diseños anteriores y acumula la ventaja de ambos.

MUSEO DEL JUEGO

Diseños Cuasiexperimentales

No todas las investigaciones en las que una variable independiente es manipulada se encuentran dentro de la clasificación de "verdadero diseño experimental". La validación de la mejora interna supone controlar todas las variables para que el investigador pueda eliminar todas las hipótesis contrarias a las explicaciones por las consecuencias observadas. Para Hernández Mendo (2002), los cuasiexperimentos *"poseen aparentemente todas las características de los experimentos verdaderos. La principal diferencia con éstos estriba, según los casos, en la imposibilidad de manipular la variable independiente y/o asignar aleatoriamente los sujetos a las condiciones experimentales. Comparten con los experimentos de campo su ejecución en ambientes naturales, lo cual les otorga un escaso control. Podrían ser calificados de adaptaciones más o menos ingeniosas de los experimentos verdaderos, con el objetivo de separar los efectos debidos a la intervención de aquellos provocados por las variables no controladas"*.

De la anterior definición, podemos deducir que para este autor, dentro de este tipo de diseños también están los diseños preexperimentales anteriormente descritos. De hecho, el autor, siguiendo la clasificación establecida por Campbell, se pueden dividir en diseños preexperimentales (ya descritos), diseños de grupo de control no equivalente (con pretest y postest, con doble pretest, diseños de muestra separada pretes-postest, diseños de tratamiento repetido, diseños de cohortes, con pretest, diseños de intercambio de tratamiento, diseños con tratamiento invertido) y diseños de series temporales interrumpidas (simples, con un grupo de control no equivalente, con retirada de la intervención, con replicaciones cambiadas). Como podemos observar, la variedad de los diseños nos permiten un amplio espectro dentro de la investigación

Uno de los métodos de este tipo de investigación es el diseño de series en el tiempo, en donde se va haciendo una serie de mediciones de la variable dependiente (R1, R2, R3, R4, ...) cada cierto tiempo y posteriormente se aplica el tratamiento (T) y se sigue haciendo la medición de la variable dependiente (R6, R7, R8, ...), observando las modificaciones entre la trayectoria anterior y posterior al trabajo (T). La repetición de medidas antes y después del test, proporciona un mayor poder de aislamiento de los efectos de la variable experimental.

4.3.2. Investigación cualitativa

Este tipo de investigación, se puede decir que es nuevo en el ámbito de la Actividad Física y el Deporte, aunque ha venido aplicándose en otros campos como son la antropología, la psicología y la sociología (Thomas & Nelson, 1996). En la actualidad, frente al predominio del planteamiento positivista, van apareciendo nuevos enfoques, nuevas metodologías de investigación que compiten por alcanzar la verdad científica en el campo socioeducativo, que es complejo y precisa de soluciones más acordes con la realidad de los problemas a investigar y con la aplicación práctica de dichos resultados. Estos enfoques son consecuencia, entre otros factores, de la utilización de nuevas, variadas y plurales metodologías y técnicas de investigación (Pérez Serrano, 1998).

La investigación cualitativa consiste en *"descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos*" (Pérez Serrano, 1998, p. 46). Según Taylor y Bogdam (1986), este tipo de investigación se caracteriza por:

1. Es *inductiva*, los investigadores siguen un diseño de investigación flexible y comienzan sus estudios con interrogantes solo vagamente formulados.

MUSEO DEL JUEGO

2. El investigador ve el problema desde una *perspectiva holística*; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

3. Los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio. Interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo.

4. Los investigadores tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones, ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez.

6. Para este tipo de investigador, *todas las perspectivas son valiosas*.

7. Los métodos cualitativos son *humanistas*. Cuando reducimos las palabras y actos a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social; al estudiar el acto social bajo esta perspectiva, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten.

8. Los investigadores dan énfasis a la validez en su investigación. Los métodos cualitativos están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace.

9. Para el investigador cualitativo, *todos los escenarios y personas* son dignos de estudio.

10. La investigación cualitativa es un *arte*. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Los métodos sirven al investigador, nunca el investigador es esclavo de un procedimiento.

Es indudable la existencia de características diferenciales de la perspectiva cualitativa en la que se enmarca la observación participante. Éstas constituyen un marco de referencia. Podemos señalar los siguientes axiomas comunes, que en mayor o menor medida son tenidos en cuenta en las diversas situaciones que se dan en su aplicación (Guba & Lincoln, 1985):

- Concepción múltiple de la realidad. Existen muchas realidades que no pueden ser consideradas de forma unitaria, por lo que cabe una diversificación en la interpretación de dicha realidad.

- El principal objetivo científico será la compresión de los fenómenos. Se pretende llegar a captar las relaciones internas existentes, indagando en la intencionalidad de las acciones, sin permanecer únicamente en la capa externa a la que parece propicia la descripción de los fenómenos.

- Se interrelacionan el investigador y el objeto de la investigación, de forma tal que se influyen mutuamente.

- Se pretende un conocimiento de carácter idiográfico, de descripción de casos individuales. La investigación cualitativa no pretende llegar a abstracciones universales, y de ahí que abogue por el estudio de casos en profundidad, que luego se comparan con otros, con el fin

MUSEO DEL JUEGO

de hallar regularidades y generar redes. Se pretende averiguar lo que único y específico en un contexto determinado y lo que generalizable a otras situaciones.

- La simultaneidad de los fenómenos e interacciones mutuas en el hecho educativo hace imposible distinguir las causas de los efectos.

- Los valores están implícitos en la investigación, reflejándose en las preferencias por un paradigma, elección de una teoría, etc.

En síntesis, podríamos indicar que la metodología cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, no comienza con un cuerpo de hipótesis que es necesario confirmar o rechazar. El investigador suele conocer el campo a estudiar y se acerca a él con problemas, reflexiones y supuestos. Realiza una observación intensiva, participante en contacto directo con la realidad, con el fin de ir elaborando categorías de análisis que poco a poco puede ir depurando, según la realidad – objeto de estudio – le vaya indicando. Esta flexibilidad y apertura exige al investigador una gran preparación y rigor a lo largo del trabajo. No se trata de aplicar unos instrumentos y analizar sus resultados, sino de ir redefiniendo y reelaborando los instrumentos y categorías según lo requieran el objetivo del estudio y las demandas de la realidad.

Como ya hemos adelantado, el rasgo distintivo del saber científico es precisamente la aplicación del método, o lo que es lo mismo, la elaboración de un sistema estructurado en fases o pasos concretos para alcanzar el conocimiento. Esta organización se basa en datos extraídos a partir de hechos o fenómenos, cuyo análisis permitirá formular leyes, que interrelacionadas entre sí, conducirá a la formulación de teorías. Estas podrán ser presentadas como modelos y líneas teóricas que posibilitarán establecer los oportunos paradigmas.

Son muchos los autores que nos han ilustrado las distintas fases o etapas del método científico, aunque de manera más o menos detallada la estructura más generalizada era la siguiente (Tejada, 1997):

1ª. Planteamiento de un problema.

Consiste en desarrollar una idea mediante la progresión lógica de opiniones, argumentos y de hechos relativos a la cuestión planteada.

El objetivo final de todo el proceso de investigación es explicar un fenómeno o contestar a una determinada pregunta. La definición de la pregunta a la que se quiere responder será por tanto fundamental en el desarrollo de todo el proceso y se situará en la primera fase del método.

Una información operacional es la que indica que un cierto fenómeno existe y lo hace especificando de manera precisa, y, preferiblemente, en qué unidades puede ser medido el fenómeno. Según McGuigan (1980), se plantea cuando existe una laguna notoria en los resultados de investigación, cuando no concuerdan los resultados de varios investigadores y/o cuando existe un hecho como una pequeña porción de información para la cual no tenemos información. Pero también se plantea cuando existe incertidumbre sobre las conclusiones de investigaciones precedentes por problemas metodológicos y de diseño, o cuando hay una ausencia total o parcial de investigaciones sobre un objeto o fenómeno de estudio o sobre las condiciones que lo producen; o por la propia investigación en curso; o por cambios tecnológicos que posibiliten profundizar y mejorar las investigaciones.

MUSEO DEL JUEGO

Según Münch y Ángeles (1988) la determinación del problema de investigación supone la revisión de fuentes bibliográficas, el análisis del contenido, la organización del material y si es suficiente, en relación al problema, se diseña el esquema de marco teórico y posteriormente se construye el marco teórico. En caso de no ser suficiente se vuelve a comenzar el proceso, revisando las fuentes,

Tuckman (1978) entiende que cuando se define un problema se debe considerar la posibilidad de llevar a cabo la investigación. La magnitud y amplitud deben responder a las causas que lo han motivado y poseer la relevancia mínima para ser comunicado al resto de la comunidad científica. Además, el problema debe suponer una motivación para el investigador y estar en su línea de trabajo o de la institución en la que se desarrolla la investigación, siendo igualmente relevante dentro de algún o algunos paradigmas de investigación. Por último, es conveniente contrastar si los resultados de la solución del problema comportarán un beneficio, en nuestro caso, en las áreas de interés de las Ciencias de Actividad Física y del Deporte, o si por el contrario no es significativo.

2ª. Revisión de las aportaciones previas, o antecedentes.

Permite determinar el nivel de conocimientos actual en relación con el problema objeto de investigación, a la par que permite identificar la/s teoría/s que servirán de marco de referencia al estudio. La contextualización teórica. La lectura de la literatura relevante, tanto teórica como empírica, permite mediante el razonamiento deductivo e inductivo definir el problema de investigación y por tanto establecer la hipótesis.

3ª. Formulación de hipótesis.

Es una propuesta de solución al problema que anticipa el investigador y que ha de verificar. Una vez planteado un problema objeto de investigación, el investigador formula la hipótesis como tentativa a la solución del mismo. La hipótesis debe ser la solución más probable al problema planteado (se formula una hipótesis y varias subhipótesis). Es una explicación provisional que debe ser verificada empíricamente.

La ventaja de la hipótesis como herramienta científica no sólo estriba en que establece la oportuna relación que esperamos encontrar en nuestra observación de los hechos, sino también en que las variables contenidas en ella son definibles operacionalmente y pueden ser directamente identificables mediante cualquier medida. Son guías para la obtención de datos en función del interrogante planteado o para indicar cómo deben ser organizados según el tipo de estudio. Las hipótesis formulan los resultados previsibles del estudio y por tanto constituyen sus objetivos. Especifican un resultado como consecuencia de un argumento antecedente.

La hipótesis científica debe ser expresada de forma clara y sencilla, fácilmente comprensible, evitando expresiones equívocas, susceptibles de interpretaciones contradictorias. Deben ser específicas o capaces de especificación. Se suelen enmarcar en programas o líneas de investigación concretos a los que el investigador se incorpora o que surgen tras una revisión bibliográfica, por lo que debe tener conexión con las teorías precedentes (revisión bibliográfica), ser generalizable y debe ofrecer una respuesta probable.

La hipótesis tiene la función de dar explicación inicial de los fenómenos, siendo un estímulo para la investigación y un instrumento para el progreso de los conocimientos. También es un instrumento de trabajo de la teoría y sirve como fuente metodológica que establece los criterios para valorar las técnicas de investigación y asume el papel de principio organizador-director de la investigación.

MUSEO DEL JUEGO

4ª. Planteamiento del estudio (verificación de la hipótesis).

Para poder verificar la hipótesis, el investigador diseña un estudio en el que implicará una determinada metodología, escogerá una muestra, seleccionará o construirá unos instrumentos de recogida de información, analizará dicha información y presentará unos resultados. Básicamente implica una estructura en la que se contemplen los siguientes apartados:

1. Variables implicadas
2. Metodología a utilizar
3. Muestra del estudio
4. Recogida de datos
5. Análisis de los resultados

Para la obtención de los resultados de investigación es necesaria la definición de los métodos que se van a emplear para su consecución. El método tiene el objetivo de marcar un sistema para establecer la validez, interna y externa, de la hipótesis, que depende principalmente de los procedimientos y del diseño experimental aplicado. Su ejecución se debe exponer con claridad con el objetivo de poder replicar el experimento en las mismas condiciones.

La validez interna hace referencia a la magnitud en que los resultados obtenidos pueden ser atribuidos a los tratamientos o manipulación experimental aplicada. La validez externa establece hasta que punto los resultados son generalizables.

Las variables son las cualidades, propiedades o características de las personas o situaciones que son estudiadas en la investigación. Son conceptos definidos en términos observables y medibles, para un estudio dado. Están compuestas por cuatro aspectos fundamentales: nominación, algún tipo de definición verbal, un conjunto de categorías y el procedimiento para clasificarlas.

El análisis e interpretación de los resultados requiere muchas veces la aplicación de tests estadísticos que se realizan con la ayuda de programas informáticos. Ésta es una fase determinante y requiere además de un minucioso proceso una adecuada interpretación, diferenciando lo estadísticamente significativo y lo que es relevante en la práctica. Entre los paquetes estadísticos más empleados en el ámbito de la actividad física y el deporte tenemos el BIMED (UCLA biomedical series), SPSS (Statistical Package for the Social Sciencies) y SAS (Statistical Análisis System).

Los resultados deberán discutirse de acuerdo a fuentes documentales que analicen el mismo problema o problemas en situaciones similares. Se comparan los resultados obtenidos en la investigación con otras investigaciones y se establece el *porqué* de las diferencias o similitudes que revelan los resultados obtenidos.

La selección de la muestra es otro aspecto importante (azar, estratificada y sistemática). El número de sujetos dependerá del tipo de investigación utilizada. A mayor número de sujetos mayor dificultad pero al mismo tiempo mayor generalización de los resultados.

MUSEO DEL JUEGO

5ª. Discusión y conclusiones.

De los resultados obtenidos extraerá unas conclusiones, que permitirán validar o rechazar la hipótesis formulada como solución al problema planteado. Las conclusiones obtenidas deben responder a los objetivos de investigación y ajustarse a los resultados obtenidos.

6ª. Planteamiento de nuevos problemas.

La solución de problemas no es algo definitivo, sino que remite al investigador a nuevos problemas de investigación y, por tanto, a iniciar un nuevo proceso de investigación en torno a los problemas planteados.

El método etnográfico. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural

La etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de compresión global de la misma (Aguirre Baztan, 1995). Hay dos tipos de etnografía: la etnografía meramente descriptiva, cuyos destinatarios son los de la cultura del etnógrafo, casi siempre del mundo académico, y la etnografía activa que ha sido encargada por los etnografiados, como diagnóstico cultural, y que, una vez realizada, es devuelta a la comunidad solicitante.

Decía Lévi-Strauss (1968), que la etnografía, etnología y antropologías no constituyen tres disciplinas o tres concepciones distintas de los mismos estudios. Son en realidad, tres etapas o momentos de una misma investigación y la preferencia por uno u otro sólo expresan, que la atención está dirigida, hacia un tipo de investigación, que nunca puede excluir a las otras dos.

La etnografía, constituye la primera etapa de la investigación cultural, y es a la vez un trabajo de campo (proceso) y un estudio monográfico (producto). Es una disciplina que estudia y describe la cultura de una comunidad desde la observación participante y desde el análisis de los datos observados. La etnología, surge desde la comparación de las diversas aportaciones etnográficas, como construcción teórica de la cultura y la antropología apunta a un conocimiento global del hombre y abarca el objeto en toda su extensión, aspirando a un conocimiento aplicable al conjunto de la humanidad, desde los homínidos a las razas modernas y tiende a conclusiones, válidas para todas las sociedades humanas (Lévi-Strauss, 1968).

La etnografía, se constituye en la base empírica del conocimiento antropológico. Se suele decir, que los jóvenes antropólogos sólo saben hacer etnografía, que en la madurez, se llega a profundizar en la etnología y que sólo los sabios y experimentados antropólogos, son capaces de hacer antropología.

En el estudio etnográfico de una comunidad, se puede distinguir entre el proceso, o realización del trabajo de campo, mediante la observación participante, durante un tiempo entre uno y dos años como mínimo y en una comunidad que no supere los tres mil o cuatro mil habitantes, y el producto o monografía etnográfica (escrita, filmada, en imágenes, etc.), a través de la cual se reconstruye y la cultura de la comunidad estudiada (Aguirre Baztán, 1995).

El proceso etnográfico corresponde al trabajo de campo mediante la observación participante y a lo largo de un tiempo suficiente. Comprende los siguientes pasos:

MUSEO DEL JUEGO

- Demarcación del campo: elección de una comunidad, delimitada y observable; redacción de un proyecto definido, objeto, lugar, tiempo, etc.; redacción de un presupuesto y búsqueda de financiación y aprobación del proyecto.

- Preparación y documentación: documentación bibliográfica y de archivo, fuentes orales, preparación física y mental, mentalización.

- Investigación: llegada, informantes, registro de datos, observación participante.

- Conclusión: Elaboración de la ruptura, abandono del campo.

El joven etnógrafo, que va a trabajar sobre el terreno debe estar bien informado de cuanto se sabe de la materia objeto de estudio, para posteriormente poder sacar con su trabajo, lo que todavía se ignora. La objetividad tanto en el relato como en la observación misma, es uno de los principios de la etnografía, junto con la exhaustividad, la claridad y la sobriedad. Unas cuantas imágenes o gráficos pueden ser más eficaces que muchas páginas de texto. Las dificultades se tienen que superar, acudiendo a informantes conscientes, que tengan memoria de los acontecimientos y coleccionando y catalogando los objetos (Marcel Gauss, 1967).

El producto etnográfico, consiste en convertir el trabajo de campo en monografía etnográfica y comprende los siguientes pasos:

- *Análisis y organización del material*, donde el etnógrafo ha terminado de recoger los relatos de los informantes y ha registrado mediante técnicas diversas, la cultura de la comunidad estudiada. El análisis de todo el material, se realiza en una doble dirección: por una parte, el material recogido obliga a transmitir la realidad objetiva de lo observado (punto de vista emic), y por otro el material recibido debe ser reorganizado, desde la perspectiva científica, para ser devuelto como diagnóstico a los nativos o como modelo para los demás etnógrafos (presión etic).

Hay, como una confrontación entre las dos formas de ver el problema: la postura naturalista o emic, intenta dejarse llevar por la dinámica y estructura de la cultura nativa y transcribirla fielmente, y la postura etic, que reorganiza el discurso para hacerlo inteligible como informe dirigido a los nativos o bien a la comunidad académica.

- *Elección del tipo de monografía*, que dependerá del destinatario final; si la monografía, se escribe para los nativos, está adopta la forma de diagnóstico cultural. Sin embargo, si el destino de la monografía es la comunidad académica, estas suelen adoptar formatos de biografías, de familias o de comunidades.

- *La redacción de una monografía*, ha sido definida como un ejercicio literario, pero al final, ésta tiene que reflejar fielmente la verdad reconocible, aunque ésta verdad sea negativa (Aguirre Baztán, 1995).

4.4.3. La observación participante

La observación participante se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre ambos y una permisividad en el intercambio establecido, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador se dirige al observado en una posición de mayor cercanía psicológica que con un nivel bajo o nulo de participación.

MUSEO DEL JUEGO

Se considera que la observación participante es una de las metodologías cualitativas más adecuadas en el estudio del comportamiento humano. Esta consideración y el gran uso que de ella se está haciendo, impone la justificación de su uso. Las principales características son las siguientes (Anguera, 1995):

- *La fuente principal y directa de los datos son las situaciones naturales*. Ningún fenómeno puede ser entendido fuera de sus referencias espacio-temporales y de su contexto.

- *El investigador se convierte en el principal "instrumento"de recogida de datos*, en el sentido de actor de todo el proceso que implica la captación de la realidad, y con la capacidad para aportar datos fiables como los generados por medios más objetivos. Entre las principales ventajas que ello reporta, destacan: su adaptabilidad para registrar información simultánea sobre múltiples factores y a varios niveles; visión holística, es decir capacidad para captar el contexto de forma global; mayor amplitud de conocimientos; posibilidad de explorar respuestas atípicas e idiosincrásicas, las cuales son difíciles de captar por medios ordinarios, y tiene una enorme relevancia para lograr una mayor comprensión.

- Incorporación del conocimiento tácito, es decir, el correspondiente a las intuiciones, aprehensiones o sentimientos que no se expresan de forma lingüística pero que se refieren a aspectos conocidos de algún modo. .Muchos matices de la realidad, sólo pueden ser captados por esta vía, a la vez que muchas de las interacciones entre investigador e investigado ocurren en este nivel.

- Aplicación de técnicas de recogidas de datos abiertas, por adaptarse mejor a las influencias mutuas y ser más sensibles para detectar patrones de comportamiento.

- Muestreo intencional. La selección de la muestra no representar a una población con l objeto de generalizar los resultados, sino que se propone ampliar el abanico y rango de los datos tanto como sea posible, a fin de obtener la máxima información de las múltiples realidades que pueden ser descubiertas.

- Análisis inductivo de los datos. Ello implica una primera descripción de las situaciones de cada uno de los casos o eventos estudiados, con el fin de detectar progresivamente la existencia de unas regularidades entre ellos que constituyan la base o germen de una futura teoría adecuada a las condiciones y valores locales.

- La teoría se genera a partir de los datos de una realidad concreta, no partiendo de generalizaciones a priori. Algunos autores, definen la teoría como (Goetz y Le Compte, 1988): generativa, por preocuparse por el descubrimiento de constructor y proposiciones; inductiva, pues las teorías se desarrollan desde abajo, a través de la interconexión de evidencias y datos recogidos; constructiva, dado que las unidades de análisis comienzan a aparecer en el curso de la observación y descripción; subjetiva, entendido como el propósito de reconstruir categorías específicas que los participantes utilizan para conceptuar sus propias experiencias y su visión de la realidad.

- El diseño de la investigación es emergente y en cascada, ya que se va elaborando a medida que avanza la investigación. La situación generadora del problema da lugar a un cuestionamiento continuado y a una reformulación constante, en función de la incorporación de nuevos datos.

MUSEO DEL JUEGO

- La metodología cualitativa se plantea criterios de validez específicos, utilizando técnicas propias que garantizan la credibilidad de los resultados.

La característica más relevante de la observación directa es la preservación de la espontaneidad del sujeto observado por lo que ésta situación se presta a una multiplicidad de matices. Los niveles de participación pueden ser muy variables y van desde la observación no participante, donde el observador actúa claramente de forma neutra, sin que ni siquiera se precise conocer al sujeto observado (por ejemplo observar a un niño jugando en el patio o a un jugador, sin que en ningún momento, los implicados se dirijan al observador).

En la observación participante propiamente dicha, existe una interrelación entre el observador y el observado. Consiste en u proceso caracterizado, por parte del investigador, como una forma consciente y sistemática de compartir, en todo lo que permitan las circunstancias, las actividades de la vida, y, en ocasiones, los intereses y afectos de un grupo de personas. Su propósito es la obtención de datos acerca de la conducta a través de un contacto directo y en términos de situaciones específicas en la cuales sea mínima la distorsión producida en los resultados a causa del efecto del investigador, como agente exterior (Kluckholm, 1940).

La participación-observación, es una modalidad que consiste en que el observador, pertenezca al grupo observado. Un miembro del grupo adquiere la cualidad de observador de su grupo. En este caso, el participante-observador, tiene mayor libertad de movimientos, pudiéndose relacionar con todas las personas de su grupo en sus propios niveles (Babchuk, 1962).

En la autoobservación, coinciden en una misma persona el observador y el observado. Implica el grado más elevado de participación en la observación, donde el observador es a la vez sujeto y objeto. La autoobservación se ha revelado especialmente indicada en el estudio de conductas que pertenecen a la esfera de la privacidad.

Independientemente del nivel participativo en que nos situemos, hay que distinguir entre dos tipos de observación participante: observación participante directa, que corresponde a un objeto de observación formado por conductas manifiestas, y por tanto, susceptibles de ser percibidas a través de nuestros órganos sensoriales. Se trata de un proceso que se inicia con la percepción de un evento y/o conducta y/o situación que dio lugar a un registro determinado, con la única excepción de material textual o, del que no siéndolo inicialmente, después es analizado como texto o documento (Anguera, 1985), y la observación participante indirecta, que consiste en el estudio de conductas verbales, previamente transformadas en material documental, motivo por el que le serán aplicables las mismas técnicas en cuanto al tratamiento cualitativo de datos. Forman parte de la observación indirecta, entre otras posibilidades las siguientes (Anguera, 1988):

- Textos documentales obtenidos por la grabación de la conducta verbal de un sujeto.

- Los datos verbales obtenidos oralmente mediante técnicas diversas (generalmente entrevistas).

- Los autoinformes, procedentes del registro propio de la autoobservación.

También podemos considerar incluidas en la observación participante indirecta un conjunto de materiales de registro que desde su origen adoptan una forma diversa, sean documentos escritos (libros,

MUSEO DEL JUEGO

publicaciones diarias y periódicas, series estadísticas, diarios autobiográficos, documentos históricos, etc.), materiales audiovisuales (como discos, películas, fotografías, videos, etc.).

La fase empírica de la observación participante se inicia desde el momento en que el observador empieza a acumular y clasificar información sobre eventos o conductas, que deberá sistematizar progresivamente. En primer lugar, al igual que en los estudios cuantitativos, es importante revisar que los datos estén completos, que tengan buena calidad y que estén en un formato que facilite su organización. Se trabaja con notas de campo, transcripciones provenientes de entrevistas no estructuradas, documentos históricos u otro material cualitativo por lo que es muy necesario, preparar de forma precisa la codificación (Strauss & Corbin, 1990).

Aún no pudiendo predecir el curso que tomará nuestra investigación sobre el terreno, es necesaria una preparación previa y un plan inicial de actuación que evite un comportamiento caótico del investigador o un impacto desorientador en la investigación (J. .Maestre, 1976, M. Hammersley & P. Atkinson, 1994). Desde loa comienzos se deben plantear y seleccionar los temas a abordar, los enfoques a utilizar como herramienta teórica, los problemas o hipótesis a resolver y comprobar, y las razones que nos llevan a elegir un sector, comunidad o área de estudio. En general los trabajos etnográficos necesitan de un punto de arranque epistemológico y técnico.

4.4.4. El campo de estudio

Son varias las formas de enunciar las distintas fases de una investigación antropológica. Tentori (1981), aporta una, sencilla y genérica, que distingue cinco etapas:

1ª. Definición del problema y programación de la investigación.

2ª. Recogida de datos, sean estos documentos de informantes o fruto de la observación de las acciones humanas. Esta es la fase etnográfica por antonomasia.

3ª. Ordenación de los datos.

4ª. Análisis de los datos.

5ª. Redacción de la monografía.

Todo análisis etnográfico está condicionado por los principios que asimiló el investigador durante su formación y por el enfoque concreto que adopte para programar su trabajo. Sin embargo, es necesario recordar el establecimiento de unas jerarquías en los planteamientos teóricos (J. Gotees & M.D. Le Compte, 1988):

- Grandes teorías o paradigmas teóricos, que aspiran a tener un alcance universal y a formular reglas generales.

- Teorías formales o de rango intermedio, es decir, conjunto de proposiciones interrelacionadas cuyo objeto es explicar una clase abstracta de comportamientos o fenómenos.

MUSEO DEL JUEGO

- Teorías sustantivas o proposiciones interrelacionadas que se centran en cuestiones puntuales de poblaciones, espacios o tiempos identificables por su concreción, como por ejemplo, los estudios en torno a las sociedades, el parentesco, las religiones populares, la educación, el ocio y el deporte, etc.

4.4.5. El campo de observación

Definir actualmente lo que es una unidad de observación requiere la enumeración de un amplio conjunto de agrupaciones humanas que se pueden clasificar como tales. Tomando un modelo como ejemplo, podemos decir que una unidad de observación, denominada "comunidad, presenta la siguiente tipología (A. Sánchez, 1988):

- Comunidad de sangre (familia, clan, tribu).
- Comunidad de lugar (aldea, barrio, área rural).
- Comunidad de espíritu (grupos religiosos, sectas, etc.)
- Grupos que comparten un rasgo común (bandas, pandillas, etc)
- Grupos unidos en torno a una institución (escuelas, cuarteles, iglesias, etc.)

En los casos de autobiografías o estudios de casos, también el individuo o individuos seleccionados actúan como unidad de observación. Los estudios de etnohistoria, encuentran por su parte, un campo de observación específico en las colecciones de documentales, que sustituyen en ese ámbito, a las comunidades humanas. Ausente el ser vivo, la etnohistoria se define como una aplicación sistemática de la teoría antropológica basada en la documentación del pasado. (A. Jiménez, 1975).

El campo de observación, también nos exige tomar en consideración, cuestiones pragmáticas, sin las cuales el trabajo de campo se vería obstaculizado M. Hammersley & P. Atkinson, 1994). Unas se refieren a los costes del trabajo y a la búsqueda de financiación (T.R. Willians, 1973) y las otras, se refieren a las posibilidades de acceso a la comunidad, tanto físicas como sociales, la disponibilidad de personas que nos introduzcan en la sociedad local y la colaboración de las autoridades locales.

4.4.6. Documentación previa y fuentes orales

Se entiende por documentación previa a cualquier trabajo de campo a un conjunto de elementos que podemos clasificar en tres grupos:

- Los que se refieren a la programación del campo de estudio.
- Los relacionados con la unidad de observación elegida.
- La preparación de los materiales, la organización de su consulta y la selección de técnicas a emplear.

La programación del campo de estudio exige una documentación bibliográfica que nos ponga al tanto del tema a abordar y facilite una puesta a punto de principios teóricos que orienten la investigación. La información previa sobre el campo de estudio se complementa frecuentemente con datos facilitados por la

MUSEO DEL JUEGO

cartografía, las estadísticas y la documentación. En España, se pueden encontrar fuentes documentales de especial importancia en los archivos parroquiales (libros de matrimonios, libros de defunciones o de bautizos), en los archivos municipales (padrones de habitantes, libros de actas, de plenos, ordenanzas, fueros, etc.) judiciales (legajos con pleitos de los juzgados de paz, municipales o de primera instancia) y de notariado (protocolos notariales). Una fuente de primera magnitud, es el catastro del Marqués de la Ensenada, que suele existir copia en los archivos provinciales y un resumen en el Archivo de Simancas (González Reboredo, 1995).

El dibujo, es una técnica muy importante para el investigador, en sus trabajos de campo. No son necesarios buenos dibujantes, pero si la técnica suficiente para prever la necesidad de efectuar dibujos (J. Alvar, 1981). El registro gráfico se debe complementar generalmente con la fotografía, y en algunos casos con la filmación. A todo lo señalado habría que añadir las previsiones sobre el trabajo de campo, las grabaciones, los cuestionarios o encuestas, los modelos de fichas. Etc.

Según Jan Vansina (1968), las tradiciones orales son todos los testimonios orales, narrados, concernientes al pasado. La narratividad sería la característica esencial de esa transmisión oral tradicional. Este es el aspecto común que posee con la escritura: el carácter narrativo. Lo que a su vez la diferencia de otras fuentes orales fundadas en la experiencia visual, icónica o en el rumor.

Tradicionalmente, todos los historiadores han empleado fuentes orales hasta que la influencia de la jurisprudencia escrita a partir de la segunda mitad del siglo XIX, hizo que sólo fuesen considerados testimonios veraces los que podían fundarse en documentación escrita. Sin embargo, ya hace unos años, se ha empezado de nuevo a valorar las tradiciones orales como una fuente importante que complementa la información disponible a través de de los registros escritos.

La historia fundada en fuentes orales quiere de algún modo, descontruir el mito, justo lo contrario de lo que pretende la tradición oral, que quiere construirlo. Mito y verdad es, pues, la antinomia sobre la que se construye la tradición y la historia oral. El vértigo del mito reside en que contiene en esencia la verdad y la verdad se valora por su capacidad para remontar al campo de “mythos” (González Alcantud, 1995).

La tradición oral opera plenamente en la función simbólica. Una tradición oral muy formalizada y transmitida a través de textos escritos, que previamente fueron depurados de tradiciones orales anteriores, constituye el “corpus” folclórico de muchos pueblos. Este corpus no tiene un único sentido arqueológico, sino que otorga sentido a la vida social, cristalizando identidades, y contribuyendo a la invención de tradiciones. Así lo podemos ver, en los pliegos de cordel o romances de ciego, que circularon a nivel popular en España, desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX, siendo un complemento entre la escritura y la tradición oral (Caro Baroja, 1969).

En la tradición oral de los pueblos alfabetizados podemos distinguir varias figuras narrativas con características de universalidad (González Alcantud, 1995):

- Narraciones míticas. Se transmite por agentes sociales iniciados ritualmente y ocupan un papel central en la vida cultural y social de las sociedades no alfabetizadas.

- Genealogías. Están enlazadas con la tradición mítica, si bien pueden estar secularizadas. Constituyen la fuente de legitimidad política y social más frecuente en sociedades como la islámica. La tradición genealógica es fuente de poder social y político.

MUSEO DEL JUEGO

- Cuentos maravillosos. Recoge tradiciones infantiles universalizadas a través de compiladores decimononos, en las que sus actuantes son antropomorfizados y/o zoomorfizados. Son transmitidos por vía familiar, literaria y mediática.

- Leyendas religiosas. Suelen responder a tradiciones recogidas a través de los libros de santos y la vía es través de las predicaciones y sermones, dentro de la liturgia y cultos específicos de cada santo.

- Leyendas históricas. Responden a tradiciones nacionales, iniciadas asimismo durante el siglo XIX a raíz del auge de los nacionalismos. Sus actuantes son héroes, cuyas acciones adoptan diferentes formas: épica, martirilogio, etc. Es transmitido por vía escolar durante la enseñanza primaria, a partir de la generalización de la alfabetización.

- Romances. Narraciones históricas y amorosas fundamentalmente. Transmitidos por varias vías, entre ellas las de los narradores profesionales, juglares, poetas y a través de la gente de memoria de las comunidades.

- Refranes, dichos y consejas. Transmiten experiencias morales y enseñanzas prácticas. El refranero, se transmite como voz de la experiencia de la edad adulta a la juvenil.

Este es el cuerpo oral, admitido por todos los investigadores consagrados a la oralidad, desde el lado de la antropología y la etnografía. En una zona ambigua, residen las narraciones litúrgicas que tienen sus contadores especiales en las sociedades africanas y son fuente de legitimación y poder político. En los pueblos ágrafos, es el mito en sus diversas variantes, naturales, zoomórficas y genealógicas, el que cristaliza y da forma lógica a la tradición oral.

La transmisión oral se transmite de diversas formas. Si esta se transmite en el seno de la unidad familiar, son los adultos los responsables; si se hace en el seno de la vida social religiosa, el agente transmisor deberá haber sido iniciado previamente en los secretos de la tradición. Si se hace en el seno de la comunidad, los transmisores suelen ser personas distinguidas por su capacidad e influencia.

4.4.7. El comportamiento no verbal

La comunicación no verbal es descuidada con frecuencia al creer que la verbal, constituye la parte más importante en nuestras relaciones sociales. Sin embargo, mucho de lo que decimos o escuchamos, en realidad no se oye, sino que se ve o se capta. Según algunos investigadores, y referido exclusivamente a la comunicación oral, sólo la décima parte del mensaje está constituido por palabras, siendo el noventa por ciento, del mensaje transmitido a través del tono de voz, la expresión facial y corporal o el uso del espacio contextual.

En términos generales, se puede decir que la mayoría de los investigadores están de acuerdo en que a través de la observación, sea émica o ética, es necesaria una formación en aspectos como: el escenario físico, las características de los participantes, la ubicación espacial (disposición de los objetos, distancia interpersonales y organización del espacio), la secuencia de los sucesos, las formas de acción y de interacción de los participantes e incluso el sentido de cada acto. Debemos destacar, que la mayor parte de estos ámbitos se transmiten o aprehenden por medio de un canal no verbal de comunicación (Fericgla González, 1995).

MUSEO DEL JUEGO

La comunicación no verbal es aquella que se transmite por medio de expresiones vívidas, por el lenguaje corporal expresado por la mímica, las posturas, los gestos faciales y corporales, las miradas y por el uso de todo el contexto del contorno. También se incluyen, las sensaciones táctiles y olfativas. Por lo tanto, si la palabra se revela esencial para la transmisión de ideas, la expresión no verbal es la clave del registro emotivo de una situación dada, y sirve también para validar o contradecir el mensaje verbal.

La comunicación no verbal, es uno de los pilares esenciales durante el trabajo etnográfico que permite obtener la información necesaria para el posterior análisis, interpretación y búsqueda de las leyes que organizan el comportamiento humano. A partir de los trabajos realizados por diferentes investigadores en comunicación no verbal, se acepta una clasificación funcional de la gestualidad propuesta por P. Ekman, (1969) y W.V.Friesen (1971):

- Emblemas; actos no verbales que admiten una traducción oral directa o una definición de diccionario (por ejemplo: inclinar la cabeza hacia un lado con los ojos cerrados para indicar “dormir”).
- Ilustradores: actos no verbales que sirven para ilustrar el mensaje verbal.
- Muestras de afecto: se trata fundamentalmente de configuraciones faciales que expresan afectos).
- Reguladores: actos no verbales que regulan la naturaleza de la interacción entre dos o más sujetos (por ejemplo: movimientos asertivos con la cabeza que indican interés y atención).
- Adaptadores: son actos que se creen que se desarrollan en la niñez, como esfuerzos para satisfacer necesidades, llenar contactos sociales y otras funciones).

Otros aspectos se han de tener en cuenta durante la observación participante y que a manera de resumen podemos señalar los siguientes:

- La observación entre las personas y los objetos.
- Las miradas con contenidos escondidos o complementarios al discurso verbal.
- Las expresiones faciales, como las manifestaciones de alegría o enfado, euforia y tristeza, etc.
- El tacto y el uso del espacio vital.
- Las manos como elemento expresivo: formas de ofrecer las manos, distintas formas de colocarlas según la situación del momento.

4.4.8. Los documentos y la cultura material

El problema de fondo de una etnografía de la cultura material radica en el esfuerzo por construir un proceso de conocimiento antropológico en el que juegan distintas epistemologías. En primer lugar, la infraestructura teórica de los archivos y los museos; después, el estatuto epistemológico de la etnohistoria y de la etnotecnología.

MUSEO DEL JUEGO

- La tradición ha clasificado la cultura material de un pueblo en dos grandes sectores: el de los documentos escritos y el de los artefactos tecnológicos, con una amplia gama de modalidades y de usos. En el primer caso son registros documentales y tecnológicos que manifiestan conductas pasadas, que el etnógrafo trata de reconstruir o analizar a través de cierto conjunto de categorías interpretativas (Gottschalk, Kluckhohn & Annel, 1947). En el segundo caso son elementos culturales a los que la etnografía se enfrenta con los métodos de campo al uso.

Tecnología cultural. Malinowski llama tecnología cultural al conjunto de "concomitantes culturales" tanto en el sentido de artefactos que nacen para satisfacer las necesidades básicas o de subsistencia como las que surgen para mejorar la eficacia adaptativa del hombre y potenciar la seguridad y el bienestar de un pueblo.

La tecnología cultural desde una perspectiva histórica debe ser considerada desde tres niveles diferentes:

- El de las colecciones museísticas en su triple vertiente de museos destinados al patrimonio etnográfico de las sociedades tradicionales; de ecomuseos, centrados en el que ha venido en llamarse patrimonio natural humanizado, y de museos del patrimonio industrial urbano.

- El de las ruinas monumentales, testimonios de un pasado histórico de esplendor y decadencia.

- El de los restos dispersos de una arqueología agraria e industrial, base de una economía orgánica (Wrigley, 1993).

Un sistema tecnológico no es, un sistema cerrado y estable, sino una estructura modificable en función de las aspiraciones, propósitos y actividades humanas. El problema radica, en determinar la transición de unas manifestaciones a otras, señalando los ejes de configuración del proceso. Unos lo han fijado en torno a la invención de la producción de alimentos, la urbanización y la industrialización (Childe, 1936). Otros, como White (1949), lo concretan en la energía, ya que, al ser la cultura un mecanismo de supervivencia, el hombre necesita de la energía para satisfacer los requerimientos indispensables de una existencia continuada. Añade a, además, que cada tipo de tecnología condiciona un tipo específico de organización social.

La documentación escrita cumple el doble objetivo de transmitir mensajes y de compilar información. En este sentido, las fuentes documentales, tradicionalmente pretendían ser testimonios escritos destinados a servir de pruebas de hechos de naturaleza histórica y jurídica. Enfoques más recientes (Freedman, 1981), tratan de encuadrar las fuentes documentales en un contexto más amplio, donde se aceptan otros aspectos relacionados lo social y económico.

Las fuentes documentales antiguas incluyen básicamente crónicas, anales, documentos políticos y documentos de carácter histórico-social como arriendos, cuentas, declaraciones de impuestos, protocolos notariales y comerciales. Freeman (1981) ha puesto de manifiesto que la cultura material sólo puede ser plenamente estudiada mediante la interrelación entre el museo, el archivo y el trabajo de campo. Se han establecido, a grandes rasgos, tres categorías de de archivos:

- En primer lugar, el archivo de los datos observables o notas de campo. Es imprescindible, encontrar un sistema para poner a disposición general las formas semielaboradas de las notas de campo (Propp,

MUSEO DEL JUEGO

1964), para que puedan ser evaluadas y codificadas con vistas a un posible estudio posterior (Stein, 1981).

- En segundo lugar, el archivo Fol./literario o de datos del proceso de vida (Stein, 1981). Tiene su origen en el coleccionismo (Thoms, 1846) y el evolucionismo (Gomme, 1878) de la escuela inglesa. Se trataba de recoger y conservar por escrito una cultura básicamente oral que iba desapareciendo y que era la expresión más genuina de la propia tradición popular. Es a partir de mediados del siglo XX, cuando los antropólogos incorporan a sus trabajos de campo temas relativos a la etnografía y al folclore en una perspectiva unitaria, donde el concepto de archivo Folk sufre una reestructuración. Se rompe el tradicional divorcio entre lo etnográfico y lo folclórico al considerarlos elementos culturales idénticos.

- Por último, tenemos el archivo histórico, que incluye documentos generados por sociedades y culturas desaparecidas. Estos documentos se han clasificado en dos grandes grupos (Duverger, 1961; Lincoln & Guba, 1985): el de los certificados oficiales que comprenden, básicamente escritos estatales, documentos de la administración pública, censos, cómputos estadísticos, publicaciones oficiales, notariales, eclesiásticos, de entidades económicas. Y los documentos privados y personales que incluyen la correspondencia, notas y memorias, documentos nobiliarios, certificados de matrimonio, inventarios, testamentos, diarios, memorias e inventarios, etc.

Toda esa amplia y diversa documentación, constituye una de las fuentes de información más importante para la etnohistoria, en sus estudios por definir la tipología familiar, los sistemas hereditarios, el parentesco, las formas de matrimonio, la organización y cohesión del grupo, los sistemas de poder, los valores y prácticas religiosas.

Duverger, 1961), afirma que todos los objetos construidos por la mano del hombre o utilizados por él, sus vestidos, sus utensilios, sus instrumentos de trabajo y distracción, sus obras de arte o de artesanía, sus canciones, sus voces, sus signos y símbolos que aprecia, la manera como ordena es espacio y transforma el paisaje, la formas de sus casas y jardines, los planos de sus ciudades, etc. Todo esto proporciona a las ciencias sociales unos documentos fundamentales.

Estos documentos se han clasificado en tres grandes grupos: documentación técnica, que incluye, los instrumentos y utensilios de producción, objetos domésticos, objetos de distracción, objetos de defensa y guerra, objetos religiosos o mágicos, objetos políticos como distintivos, emblemas, banderas, etc. Documentación iconográfica y documentación fonética (grabaciones fonográficas).

Los museos, constituyen una buena infraestructura teórica de toda la cultura material. Lévi-Strauss (1958), señaló que el museo etnográfico era una prolongación del campo de trabajo. El museo etnográfico, no puede ni debe ser una galería para conservar objetos recogidos ni tampoco para archivar vestigios disecados, sino un medio para ayudar a la comprensión de los hombres y de los procesos de diferenciación. En éste sentido, y según Lévi-Strauss el museo tiene el triple objetivo de desarrollar el sentido de lo concreto etnográfico; de comunicar indirectamente con el medio indígena y de experimentar la diversidad de las manifestaciones humanas. Todo ello encierra una epistemología museística al considerar al museo como patrimonio de la sociedad tradicional, como ecomuseo y como patrimonio tecno-industrial.

La Etnohistoria es hoy un método científico que se aplica al estudio de las sociedades pretéritas mediante el análisis de documentos históricos. La etnohistoria como etnografía de archivo se ocupa del pasado

MUSEO DEL JUEGO

de esas sociedades mediante el uso de fuentes documentales. Las diferencias actuales con la historia son sólo formales, aunque tradicionalmente se ha entendido que, mientras el historiador trata de reproducir los sucesos del pasado, poniéndolos en una relación significativa con el presente, la etnohistoria intenta llegar a generalizaciones referentes al comportamiento social, a partir de nuestras referencia de tiempos pasados (Boskolf, 1964).

En cuanto a la *etnotecnología*, tenemos que señalar, que los objetos estudiados, no son simples cosas, sino objetos culturales, propios de una cultura que pueden ser analizados no sólo desde otras culturas, sino también desde los esquemas epistemológicos de otras ciencias (M. Gauss, 1960). Los artefactos, las ruinas monumentales y los restos arqueológicos implican, junto a su dimensión tecnológica, una dimensión socio-económica, política, religiosas, artística, que no pueden ser olvidadas por la etnotecnología.

En general, el análisis de la cultura material comporta dos enfoques epistemológicos: el que se interesa por los objetos y procesos tecnológicos considerados en si mismos y el que intenta situarlos dentro de un contexto más amplio, mostrando sus interconexiones con la vida social. Es necesario llegar, a través del conocimiento de las huellas materiales dejadas por el hombre, a su significación en todos los planos de la vida social, psicológica, económica, religiosa, etc.

La etnotecnología exige diferentes niveles de análisis (S. Trías, 1995):

- El análisis material, comporta un estudio del objeto mismo (el conocimiento de la naturaleza de los materiales y de las técnicas de transformación)

- El análisis tecnológico, investiga acerca del uso práctico de los objetos y las consecuencias de su utilización.

- El análisis simbólico, intenta llagar a definir los significados y los valores inherentes a la cultura. Las relaciones entre los procesos tecnológicos y las creencias y rituales de los pueblos estudiados.

La etnotecnología, no implica solamente el análisis de una dimensión estructural, sino que incide también en la diacronía, señalando su correspondencia entre los cambios tecnológicos y los culturales. Este enfoque, fuertemente vinculado al evolucionismo de White y de Steward, pretende comprobar hipótesis tecnológicas de una determinada zona, bien mediante la comparación con otras zonas, o bien trazando la línea evolutiva de la energía, como hizo M. Harris (1977) al fijar la interdependencia funcional de los principales rasgos de la organización social y de las pautas tecnológicas a lo largo de una secuencia que va de las sociedades recolectoras-cazadoras, agrarias e hidráulicas, hasta las sociedades industrializadas modernas.

4.4.8. La entrevista y el cuestinario

En la recogida de datos, el etnógrafo dispone de diversas técnicas, entre ellas las audiovisuales capaces de grabar entrevistas, secuencias rituales, conductas no verbales y relatos. El observador, se encuentra detrás de todas ellas, manejándolas con arte y habilidad e imponiendo su sello personal. La entrevista y el cuestionario son dos de esas técnicas, generalmente grabadas o escritas, de las que dispone el etnógrafo como herramientas principales para llevar a cabo su trabajo.

MUSEO DEL JUEGO

Los etnógrafos, están constantemente haciendo preguntas y estas, deben ser hechas de tal forma que en ningún momento los informantes puedan sentirse presionados o confundidos, sabiendo que casi siempre el investigador condiciona con su actitud a la información. La diferencia entre entrevistas y cuestionarios es que las primeras son reflexivas y las otras estandarizadas. La entrevista mantiene el aire de confidencialidad "cualitativa", mientras que en los cuestionarios, pueden ser públicos y suelen cuantificarse. Según la modalidad de la entrevista las personas reaccionan de una manera u otra (entrevista periodísticas, judicial, de selección de personal, etnográfica, sociológica, etc)

Podríamos definir la entrevista como una técnica dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión. Sus características son las siguientes (S. Aguirre, 1995)

- Basadas en la comunicación verbal.
- Estructurada, metódica y planificada.
- Se complementa con un guión o cuestionario.
- Procedimiento de observación.
- Su finalidad es la recogida de información.
- Se usa para establecer un diagnóstico, para seleccionar, como medio terapéutico, para una encuesta, etc.
- Se da una relación asimétrica.
- Una influencia bidireccional entre el entrevistador y el entrevistado.
- Interviene siempre un juego de roles.

Los elementos más importantes en la entrevista, dependen en primer lugar de la acción del entrevistador. Su experiencia le ayudará a cuidar los aspectos que favorezcan la colaboración del entrevistado, evitando los efectos distorsionadotes que conlleva toda entrevista. También es importante, controlar el ritmo de la entrevista y dinamizarla cuando sea necesario, por ello, no es conveniente, por ejemplo, leer al pie de la letea las preguntas. Deberá adecuarse al registro lingüístico del entrevistado y no utilizar palabras demasiado técnicas. Un buen entrevistador, no deberá ser nunca agresivo, crear un clima demasiado formal o rígido o mostrarse nervioso. Finalmente es importante que desde un principio defina los roles: entrevistador y entrevistado para facilitar la comunicación y el entendimiento entre los dos. En resumen, el entrevistador es el que llevará siempre el peso de la entrevista (S. Aguirre, 1995).

En segundo lugar, la entrevista depende de factores en relación al entrevistado: nivel de conocimientos, la facilidad expresión, su motivación y el conocimiento de su papel o función. Y en tercer lugar, tenemos que tener cuenta los factores que dependen de la situación: condiciones generales del lugar de la entrevista y la duración de la misma.

MUSEO DEL JUEGO

Tipos de entrevista

No existe un tipo de entrevista mejor que otro, sino que cada una se adapta a situaciones concretas. Por ejemplo, si necesitamos información detallada de unos sujetos, lo ideal sería construir un cuestionario y realizar la entrevista de manera muy estructurada. Por el contrario, si necesitamos información sobre las vivencias del sujeto, las preguntas deben ser muy generales, dejando al entrevistado extenderse en su discurso. También influye la accesibilidad de la muestra y el número de personas que tenemos que entrevistar, pues cuanto menos accesibles y mayor el número de personas la entrevista se realizará mucho más estructurada (S. Aguirre, 1995):

a. Según la forma: estructurada, formal o con cuestionario, pudiendo ser las preguntas abiertas o cerradas (pueden ser cara a cara, a través de teléfono, que suele utilizarse a veces, como filtrado previo a entrevistas posteriores. Semiestructuradas con cuestionario que suelen tener guión, donde se reflejan todos los temas que deben tratarse en la entrevista. Y no estructuradas, donde el entrevistado, puede llevar la entrevista según su voluntad, dentro de un orden general preestablecido por el entrevistador.

b. Según el número de participantes: individual, donde la entrevista se lleva acabo por un entrevistado con un solo sujeto. En panel, donde varios entrevistadores intentan sondear desde su perspectiva, la información que el entrevistado aporta. En grupo, donde un grupo de candidatos es entrevistado simultáneamente por varios entrevistadores.

c. Según su finalidad:

- *I.* clínicas, que consiste en diagnosticar a un paciente.
- En las organizaciones o empresas, donde podemos destacar, las de investigación, en el mercado, en la aceptación de un determinado producto, etc. De selección, una de las más utilizadas en las empresas, siendo su objetivo conocer y evaluar candidatos para un puesto vacante. Comercial, la llevan a cabo personas dentro de la empresa para promocionar el producto o servicio ofrecido. De concertación de objetivos, donde los empleados contrastan sus experiencias pasadas e ideas en relación a futuros planes de acción.
- Periodísticas, a fin de recopilar información sobre un tema específico.
- De encuesta o investigación, con la finalidad de verificar o refundar la hipótesis propuesta por el investigador.

d. Según el modelo teórico, pueden ser: conductual, psicoanalítica, Rogeriana, y sociológicas.

El esquema de la entrevista es el siguiente:

- Presentación y toma de contacto.
- Primera preguntas irrelevantes, para relajar la tensión y crear el clima apropiado.
- Cuerpo de la entrevista, explicar su desarrollo, su duración, la temática a tratar, para que se quiere la información y el uso que vamos a hacer con ella.

MUSEO DEL JUEGO

- Turno de preguntas, opcional, dependiendo del entrevistador y de la finalidad de la entrevista.

- Cierre, confirmando al entrevistado la finalización de su aportación, recordándole la confidencialidad de la información así como sus datos de identificación.

El procedimiento a seguir para elaborar la entrevista, es el siguiente:

- Preparación, que se realiza cuando se tiene claro el tipo de información que queremos, a quién o a quienes vamos a entrevistar, elaborando un guión o cuestionario. El guión, debe contener los temas a desarrollar, nunca preguntas concretas. En la entrevista, podremos tomar notas, aunque lo más adecuado es utilizar una grabadora, siempre y cuando que al entrevistador no le importe.

- Las técnicas o estrategias más utilizadas por los entrevistadores, son las siguientes: tácticas del embudo, que consisten en proponer los temas de lo general a lo particular. Aclaración, que se utiliza para obtener más información. Utilizar los silencios, para crear expectativas. Ampliación, pedir al entrevistado más información, sobre los datos ya facilitados. Repetición, pedirle que repita de nuevo la pregunta. Clarificación de inconsistencias. Confirmación de sentimientos. Resumen de ideas clave, que consiste en resumir las últimas respuestas. Contraejemplos, para hacer reflexionar al entrevistado sobre alguna de las ideas expresadas anteriormente.

  También hay que tener en cuenta una serie de efectos que surgen durante la entrevista. El efecto de proyección, que se da cuando el entrevistador y el entrevistado entienden que tienen algo en común. El efecto del espejo, por el que el entrevistador vive y siente lo que el entrevistado explica. Otro efecto muy común en las entrevistas es el de halo, en el que el entrevistador se queda hipnotizado por el discurso del entrevistado.

El cuestionario

Técnica o instrumento para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa, siguiendo el método de la encuesta. Consiste en una lista de preguntas que se pasan a una muestra representativa de la población que se quiere estudiar, teniendo en cuenta que la calidad de las preguntas estará directamente relacionada con el alcance del análisis de los resultados.

Ventajas

- Puede alcanzar una gran muestra.

- Las respuestas pueden ser comparadas estadísticamente.

- Si la muestra es significativa, pueden extrapolarse los resultados para el conjunto de la población.

- Favorece el anonimato.

Inconvenientes

- No se pueden realizar aclaraciones sobre el propio cuestionario; por ello debe distinguirse por su claridad.

MUSEO DEL JUEGO

- Los sujetos que responden al cuestionario presentan una motivación baja a la hora de contestar y en consecuencia, hay una baja posibilidad de respuesta.

- Nivel cultural: dificultad, para algunos sujetos de entender las preguntas y contestar de modo correcto en uno u otro sentido.

Fases en la elaboración de un cuestionario

El cuestionario debe estar redactado con preguntas claras y comprensibles, destacándose por su fiabilidad y su validez. Las fases son las siguientes:

- Definir que queremos medir, es decir los contenidos que tendrá el cuestionario.

- Determinar las variables que intervendrán.

- Especificar el tipo de preguntas, forma, relación con las variables determinadas del cuestionario.

  Otros datos a tener en cuenta, dependiendo de las características de la investigación, son los días, las horas y el lugar en que pasaremos la encuesta.

- Redactar las preguntas, teniendo en cuenta los siguientes parámetros: lenguaje accesible y claro, simplicidad en las preguntas, coherencia global entre todas las preguntas, concreción en las preguntas, no utilizar ideas, frases o palabras sesgadas, con carga emocional o connotaciones importantes.

- Ordenar las preguntas, se deben ordenar de lo general a lo particular, para que el sujeto se concentre, en el tema que plantea la encuesta. Otra forma de ordenar las preguntas es hacerlo por Conjunto de temas, procurando no mezclar tipos de preguntas.

Tipos de preguntas

Según la forma

- Abiertas, el sujeto puede responder libremente lo que quiera. Proporcionan más información de tipo cualitativo, es decir sobre explicaciones y justificaciones. La desventaja es su difícil interpretación y análisis de contenido de las respuestas.

- Cerradas o de elección múltiple, se le dan alternativas de respuesta y debe elegir una de ellas. Como ventaja, podemos señalar que son fáciles de codificar y analizar. Su fiabilidad es alta, pero no así su validez. Existen varios tipos: Dicotómicas, de alternativas respuestas, de preferencias.

Según el contenido

- De identificación del cuestionario, se preguntan informaciones como nombre de la encuesta, número de cuestionario, entidad patrocinadora, fecha y hora de la pasación.

- De identificación de la persona que responde

MUSEO DEL JUEGO

- Sobre el tema tratado en la encuesta, es donde realmente se tratan los temas de la encuesta. Se pueden dividir en:

    1. Preguntas sobre conducta.
    2. Preguntas de acción.
    3. Preguntas de opinión.
    4. Preguntas de intención.
    5. Preguntas de información.

Según su función

- Informativas, son las que dan cuerpo al cuestionario y pretenden informarnos sobre el tema que nos proponemos estudiar.
- Filtro o tamiz, se trata de preguntas que, dependiendo de su contestación, pueden derivar en unas u otras en el cuestionario.
- Preparatorias y captatorias, para preparar al encuestado sobre algún tema del que tratará la encuesta o simplemente para captar el interés.
- De distracción, se utilizan para distraer al sujeto que responde el cuestionario.
- De control, sirven para verificar si el encuestado, está contestando la verdad o no.

4.5. Ciencia, actividad física y deporte

A fin de inscribir a las ciencias de la actividad física entre las demás, es preciso actuar en el marco propio del conocimiento y el método científico de las ciencias en general, identificando nuestras particularidades.

La investigación específica y sistemática sobre el movimiento humano, y con ello el precedente más directo de las ciencias de la actividad física, se configura a partir del siglo XIX con los estudios del movimiento desde la perspectiva de las ciencias de la física y la biología, que posteriormente darán lugar a la biomecánica y a la fisiología del ejercicio. En esta época aparecen, igualmente, ciertos trabajos e hipótesis en el ámbito neurofisiológico, como los de Sherrington, que constituirán precedentes del control motor y con ello de la perspectiva psicológica de las ciencias de la actividad física. Pero, estos primeros intentos científicos son aislados y colonizados desde otras ciencias; la actividad física no se consideraba, hasta muy recientemente con entidad científica propia.

Efectivamente, las cosas han evolucionado y los científicos necesitan dar respuestas eficientes a los problemas asociados a este fenómeno de masas que es el deporte, aunque para la mayoría de los mortales no aparezcan como tales problemas.

MUSEO DEL JUEGO

A pesar de que ya comienzan a tener importancia las investigaciones realizadas sobre el deporte y el conocimiento legado por ellas, en el campo específico de los profesionales y expertos deportivos, podemos ver como reina un enorme confusionismo, pues son muchas y muy diversas las ciencias que se interesan por el deporte, y así mismo, gran cantidad de problemas son estudiados bajo muy diversas perspectivas y métodos, siendo explicados de muy diferente forma, a partir de diferentes conceptos, utilizando terminologías distintas y con frecuencia farragosas, al menos para el no versado.

4.5.1. La situación actual

Hasta hace pocos años, uno de los pilares básicos de la investigación en el campo de la actividad física, en general, y de las diferentes áreas, en particular, estaba basado en el conocimiento a través de las experiencias e intuición del profesorado, los entrenadores y los gestores. Esta dicotomía entre la investigación científica y la reflexión basada en las experiencias profesionales, es la que ha sustentado el cuestionamiento, en ocasiones, del carácter científico de la Educación Física, generando un gran debate que continúa en la actualidad.

Desde aquí, y gracias a la importante evolución hacia la ciencia, emerge un nuevo tipo de profesionales, fundamentalmente relacionados con el mundo universitario, que utilizan el método científico en sus investigaciones relacionadas con la actividad física y el deporte.

"*La situación actual se caracteriza por una superabundancia de la ciencia, concretada en instituciones cuyo fin y justificación es producir ciencia. Hoy las universidades estudian la educación física, existen departamentos y cientos de profesores dedicados a ello, no menos inteligentes que los de otras áreas, ni menos trabajadores, ni menos dedicados. Es está profundizando científicamente...* "(Rodríguez, 1995).

Las ideas y teorías se elaboran sobre una base social, sobre la cultura donde se encuentran los autores. Por ello, parece oportuno diagnosticar el pensamiento de la sociedad actual sobre el deporte y la actividad física, con objeto de establecer los principios o ideas básicas que orientan este fenómeno.

Siguiendo una línea de investigación muy común en los países desarrollados, se han realizado estudios sociológicos, basados fundamentalmente en el método de encuestas, en los que se ha tratado de conocer las actitudes y hábitos de los españoles respecto al deporte y la práctica de actividad física. Los resultados de estos estudios ilustran la situación actual y los cambios en el pensamiento y los hábitos de nuestra sociedad sobre el fenómeno de la actividad física y el deporte

Entre los estudios destacables en este campo, debemos situar al realizado por el profesor Manuel García Ferrando (1990), o por García Rebollo, Martínez y Oña (1996). Entre los resultados obtenidos, las conclusiones más destacables fueron las siguientes:

"1. La actitud de la población de referencia, sobre la actividad física y el deporte, es ampliamente positiva. Ambos constituyen un signo aceptado de modernidad y constituyen una parte importante de los hábitos de los ciudadanos, que tiene implicaciones éticas, de salud y ocupación del tiempo libre.

MUSEO DEL JUEGO

2. Los motivos más destacables para practicar actividad física son los de: Salud, Diversión, Socialización. La competición queda relegada como motivo y se asocia a valoraciones negativas.

3. Los deportes y actividades menos sofisticadas: bicicleta, marcha etc., parecen las más elegidas por el ciudadano. El medio natural constituye el entorno preferido.

4. La educación física y el deporte constituyen un elemento altamente valorado por los padres en la educación de sus hijos.

5. Existe una correlación altamente positiva entre el nivel cultural, reflejado en el nivel de estudios, y la actitud y práctica de la actividad física.

6. El deporte es un fenómeno urbano, pero se va generalizando por el proceso de urbanización de los pueblos, gracias a la globalización.

7. La práctica de actividad física no lleva necesariamente hacia hábitos saludables. Los programas de actividad física deben integrarse con programas de hábitos saludables.

8. El deporte y la actividad física se están generalizando progresivamente a todas las edades y condiciones, incluyendo las condiciones de menor nivel de práctica tradicionalmente: mujer, ancianos, y clases sociales inferiores. La actividad física constituye un medio demandado de socialización.

9. Las actuaciones de las instituciones en este campo se valoran como un medio de calidad de vida, entrando en el repertorio de exigencias más destacables de los ciudadanos." (Oña, 2002)

Los datos de esta encuesta reflejan un cambio en el pensamiento de la sociedad, que ha provocado que los valores y actitudes sobre la actividad física, también, cambien de forma radical. Según Oña (2002) estos cambios se reflejan en las siguientes dimensiones: superación del dualismo, integración como parte importante de la cultura, la extensión de su práctica en la nueva sociedad del ocio, y explicación y aplicación mediante el conocimiento científico.

1. *Superación del dualismo*. El dualismo, que arranca con la filosofía socrática en Grecia, ha sido una de las ideas más constantes en la historia de la cultura occidental, con claras consecuencias en la actividad social e institucional, particularmente la educación. Esta concepción dualista del hombre ha sido sustituida por una concepción integral del hombre, donde lo corporal y la actividad física puede contribuir a la mejora de todas las facetas humanas, incluida lo psicológico, lo intelectual.

"Con el ejercicio integral de sí mismo, desde la inteligencia motriz hasta el adiestramiento corporal, el hombre se capacita para ejercitarse en todos los niveles, desde la conducta superior hasta las destrezas mecánicas y capacidades fisiológicas. Se capacita en el hábito al esfuerzo, en la formación del carácter, en el principio del respecto a sí mismo y a los demás, en la instauración de una moral que arranque desde el pacto del hombre consigo mismo, con sus propias energías corporales" (Cagigal, 1996).

En nuestros días, la educación física no es la educación de o físico (concepción tradicional)... No es simplemente educar el organismo o el aparato locomotor. El objeto de

MUSEO DEL JUEGO

educación, también en nuestro campo, es el ser humano. Ahora bien, la singularidad de la educación física en el sistema general educativo radica en que se instrumentaliza en el movimiento humano.

2. *Integración como parte importante de la cultura*. La actividad física es un componente de la cultura de una sociedad, entendiendo a ésta en el sentido de la antropología moderna, como el conjunto de ideas, valores y reglas que la rigen.

La actividad física como componente cultural sólo tiene sentido en cada cultura. El deporte de nuestra sociedad se explica únicamente dentro de ella. La actividad física y el deporte actual constituyen una expresión de las ideas y valores que definen nuestra cultura, es un producto de ella. Así, el deporte de la Grecia Clásica, no es comparable al deporte actual debido a las sustanciales diferencias que existen entre ambas culturas.

3. La sociedad del ocio. La sociedad actual es, y tiende cada vez más a ser, la sociedad del ocio. El ciudadano necesita completar el tiempo cada vez mayor que no trabaja, y, a la vez, precisa atender la falta de actividad física propia del trabajo moderno. La respuesta a esa demanda está obligando que exista una oferta cada vez más institucionalizada. La actividad física forma parte de la educación, de las actividades municipales, o del sistema de salud.

"El carácter recreativo y placentero aparece una y otra vez como leit motiv de este movimiento brotado de la esencia del deporte, recreo y educación, precisamente, forman parte de los fines primordiales del ocio" (Cagigal, 1996)

4. *Las ciencias de la actividad física*. El objeto de estudio actual se ha convertido en algo básico, la *actividad física* o el *movimiento*, superándose los objetos de estudio tradicionales, como la educación física o el deporte, que quedan integrados como campos aplicados a las ciencias de la actividad física. El establecimiento de un objeto de estudio básico, que pueda generalizarse a cualquier actividad física, y permita organizar niveles de aplicación dentro de su estudio, provoca el valor de la ciencia como perspectiva actual de estudio.

La sustitución del objeto de estudio de la educación física escolar o del entrenamiento deportivo por el movimiento humano, un objeto más básico, más genérico, supone, un gran paso adelante. El estudio del movimiento del hombre como una variación del realizado por otros organismos define, pues, el núcleo problemático del conocimiento, denominado Ciencias de la Actividad Física. El estudio de este núcleo se puede realizar desde distintos ámbitos del saber, como la filosofía, la ética o el derecho; la aproximación científica constituye uno de esos ámbitos del saber, quizás el más destacable.

Desde cada perspectiva básica de la ciencia se produce una aproximación al núcleo problemático del movimiento humano (Gutiérrez, Oña & Santamaría, 1988). Así, la física podría estudiar la fuerza necesaria para cada momento del movimiento o la relación entre los distintos segmentos corporales. La química podría establecer las reacciones y los procesos intracelulares concomitantes al movimiento. La biología atendería las interacciones de grupos celulares homogéneos (órganos o tejidos) implicados en un movimiento concreto, como los grupos musculares o las vías del sistema nervioso. La

MUSEO DEL JUEGO

sociología afronta el valor interactivo y comunicativo del gesto en un contexto cultural. Desde la psicología, se podrían analizar los procesos básicos del comportamiento implicados en una situación motora, como son los de su aprendizaje, los de su control o los de su desarrollo con la edad.

La aproximación desde esas distintas perspectivas básicas, delinean en los distintos niveles de la ciencia, una serie de áreas específicas de estudio, biomecánica, fisiología del ejercicio, comportamiento motor o sociología de la actividad física, que son el soporte directo de un conjunto de tecnologías aplicadas: análisis mecánico de la técnica deportiva, técnicas psicológicas de entrenamiento deportivo, o técnicas de enseñanza en educación física.

El hecho de haber definido el objeto de estudio, nos permite alejarnos de posturas que traten de encasillar la Educación Física y el Deporte, desde una perspectiva unilateral, en una sola rama básica de la ciencia. Esto supondría un error que limitaría las posibilidades explicativas de su justificación. Como bien confirma el profesor Rodríguez (1995) "nuestro campo no es mono-científico, sino un objeto de estudio susceptible de ser analizado desde diversas ciencias". Por ello, debemos hablar de ciencias de la actividad física, entendiendo a éstas como el conjunto de conocimientos y técnicas que hoy componen la actividad física (Oña, 2002)

Partiendo de la estructura general de la ciencia, ya en 1972, José María Cagigal (Cagigal, 1996), propone una organización o estructura de las Ciencias de la Actividad Física, que constituye una referencia pertinente de trabajo. Así Cagigal recopila las diversas opiniones al respecto dividiéndolas en varios grupos:

A) Subordinada a otras áreas

B) Condicionada a otras ciencias

C) Relativamente independiente

D) Absolutamente independiente

E) Ciencia transversal.

Son por supuesto muchos los autores que se decantan por unas u otras opiniones, entre los cuales algunos abogan por la inclusión en la Pedagogía o en las Ciencias de la educación. Otros autores bajo el influjo de su pensamiento político materialista la consideraban inmersa en las ciencias sociales, o bien dentro de la subordinación a otras ciencias. Por otra parte, hay autores que la interpretan con relativa independencia o con independencia científica.

Según este esquema, la Educación Física es abordada multidisciplinarmente desde los conceptos y métodos de otras ciencias relacionadas. Por lo tanto, para Cagigal, la Educación Física está compuesta por muchas ciencias que profundizan en el conocimiento del hombre en movimiento, y cada una lo hace desde su perspectiva. Todas estas disciplinas, son áreas aplicadas de la Educación Física que comparten un método similar, el método científico, y un objeto común de estudio, el de la actividad física.

MUSEO DEL JUEGO

La exigencia de delimitación, de especialización, hace que la ciencia se estructure a distintos niveles y áreas según la especificidad de los problemas a estudiar, aunque interrelacionados y compartiendo los atributos del conocimiento y del método; por ello, podemos hablar de *ciencias* en plural al referirnos a las diferentes concepciones, modelos, objetos de estudio y métodos de investigación. La Física y la Psicología son ciencias distintas, ramas científicas, pero comparten con la ciencia como conocimiento los principios y el método general hipotético-deductivo.

Así mismo, su organización transcurre en un continuo, desde niveles más generales, perspectivas básicas o ramas del conocimiento (Bunge, 1983): física, química, biología, psicología y sociología; hasta niveles de mayor concreción y aplicación, constituidos por las tecnologías o ingenierías. Entre ambos polos se encuentran las ciencias especiales: bioquímica y psicología social, así como las áreas incluidas dentro de cada una de ellas (aprendizaje motor dentro de la ciencia especial del comportamiento motor). De esta forma todo queda conectado, los conocimientos básicos constituyen el marco de los más específicos y éstos a su vez de las técnicas.

Cada una de las perspectivas anteriores, no obstante sus interrelaciones y troncos comunes, mantienen una autonomía epistemológica. Así, aunque es posible estudiar el mismo problema desde la Física, la Biología o la Psicología, cada una ha de tratar de manera propia el problema.

Esta misma idea coincide con Rodríguez (1995), cuando afirma que la entrada en la ciencia se hizo de forma vacilante, en forma de "*teoría*", en forma de vástago de una ciencia madre, que les presta su metodología de investigación, su cuerpo de conocimientos y sus científicos. En esta ciencia incipiente de la educación física, mucha influencia tuvo la medicina... La consolidación científica global de la educación física, primero, quizás, de sus ciencias fácticas en bloque, se va realizando desde los años 60 hasta la actualidad, con científicos que comienza por prestar un poco de su interés y de su dedicación al objeto "*actividad física*". Año tras año, fueron apareciendo cada vez más científicos dedicados de pleno, pero procedentes y formados en otras áreas (médicos, psicólogos, pedagogos,...). De este modo, aparece un cúmulo de ciencias fácticas: fisiología del deporte, psicología del deporte, historia del deporte... Dichos conocimientos serán aplicados inmediatamente por los profesores o estudiosos de la educación física a las ciencias práxicas (didáctica, teoría del entrenamiento, la planificación del ocio,...).

Quintanilla (1997), nos plantea la existencia de tres fases en la formación de la nueva ciencia que se expresan de la siguiente forma:

1. Una primera fase en el que el problema adquiere relevancia social. lo que suscita el interés de especialistas provenientes de diversas disciplinas que emplean distintas líneas de pensamiento, técnicas y procedimientos para analizar un fenómeno común desde perspectivas complementarias.

2. Una segunda fase en el que la cuestión, al entrar en contacto las diferentes disciplinas, deciden un abordaje multidisciplinar. Entonces se descubre la necesidad de un lenguaje común lo que conlleva trascender, es decir ir un poco mas lejos, de la propia disciplina.

3. La tercera fase en la que nos podemos encontrar ahora, que genera así un conjunto de conocimientos nuevos y singulares fruto de aquellos que son resultado de ir un poco más allá de las disciplinas

MUSEO DEL JUEGO

iniciales. Con el tiempo surge un nuevo lenguaje, nuevas teorías, un objeto de estudio y un método para investigarlo. Cuando todo ello ocurre ha surgido una nueva disciplina y es posible, una nueva ciencia.

Cecchini (1996) nos apunta en la misma dirección cuando confirma que en nuestro días, los intentos epistemológicos apuntan la idea de estructurar una gran *ciencia del movimiento humano*, que no sería una simple yuxtaposición de conocimientos diversos, una especie de cajón de sastre, de conocimientos sobre elementos más o menos afines (deporte, juego, gimnasia, ejercicio físico,...) y con claro carácter subsidiario, sino que a partir de un objeto de conocimiento con categoría de específico, le imprimiese también el carácter de ciencia autónoma o independiente.

Si tratamos de hacer un esquema de este proceso histórico reciente, y siguiendo a Rodríguez (1995), podemos establecer las siguientes fases:

1. Existencia de una "*teoría*" de la educación física hacia la década de los años 60

2. Planteamiento de su autonomía o dependencia científica. Reivindicación de autonomía por parte de Pierre Parlebas

3. Identificación pedagógica del cuerpo científico sobre la actividad física

4. Aparición de un cuerpo científico práxico simultáneamente a la consolidación de las ciencias fácticas.

Esta posición o perspectiva multidisciplinar e interdisciplinar, ha encontrado su oposición, como aparece reflejado en el esquema anterior, en la perspectiva estructural propuesta por Parlebas. Su esfuerzo por alumbrar una esfera científica verdaderamente independiente para la educación física, le llevan a criticar tanto los intentos multidisciplinares como la propia metodología interdisciplinar que califica como amalgama de datos provenientes de disciplinas exteriores que tocan la educación física de modo marginal.

Desde nuestra posición, entendemos que el movimiento humano, como realidad científica, puede delimitarse como sistema de ordenaciones de un conjunto de elementos interrelacionados, y que también la conducta motriz acepta un estudio interdisciplinario, siendo, por tanto, ambos enfoques no solamente compatibles, sino complementarios.. "Esto es así, porque como propugna la Teoría de los Sistemas Generales, a la que se acoge Parlebas, es posible mantener dos enfoques de la realidad, o, si se quiere, dos perspectivas metodológicas igualmente válidas: en el plano horizontal, la visión interdisciplinar que investiga los elementos comunes a las diferentes ciencias; en el plano vertical, en enfoque sistémico, para estudiar cualquier realidad" (Cecchini,1996)

La motricidad humana, como objeto relacional, posibilita el doble ejercicio (diversificador, unificador). Un estudio analítico de la motricidad nos lleva necesariamente, bajo una perspectiva disciplinaria múltiple e innegable desde una argumentación científica, a una visión por niveles: disciplinas científicas que gracias al progreso diferenciador de la realidad motriz conformarían las llamadas ciencias del movimiento humano. Pero en la motricidad humana, se hace necesario un enfoque interdisciplinario que culmine en la unidad de la ciencia del movimiento humano, conformando un cuerpo de teoría científica sobre la motricidad. Desde una perspectiva epistemológica, la consideración unitaria, interdisciplinar o sistémica, se ha venido imponiendo.

MUSEO DEL JUEGO

La ciencia aparece en nuestros días como un mosaico de conexiones, de interrelaciones entre zonas de la actividad científica que hasta el momento parecían alejadas.

En muchos países del mundo se produce un gran debate sobre la identidad y status científico de la Educación Física. En Alemania, en los años 70, se refleja este problema que puede constatarse en las obras de Schmits (1965) y de Begor y Kurz (1974) (citados por Rodríguez López, 1995). En España, Cagigal (1968) se hace eco de la dimensión científica que está adquiriendo la Educación Física en muchos países y se adelanta a la situación que vive la materia en nuestro país, estableciendo unas líneas referenciales que suponen las primeras incursiones en el campo de la investigación, por medio de aproximaciones a ciencias fundamentales o básicas. Del mismo modo Grupe (1976) y Parlebas (1976) contribuyeron, en estos inicios, a comenzar a definir el objeto de estudio de la ciencia de la actividad física y el deporte. Asumiéndose los requisitos que supone la dimensión conceptual de ciencia.

Respecto a esto, Rodríguez López (1995), afirma que en los últimos treinta años la Educación Física ha evolucionado desde un estadio pre-científico hasta consolidarse en múltiples ciencias (Fisiología del Ejercicio, Medicina del Deporte, Psicología del Deporte, Historia del Deporte, Antropología del Deporte, Sociología del Deporte, etc.), subdivididas en tres grandes campos científicos: *la Educación Física, el Alto Rendimiento y el Deporte desde el punto de vista del Ocio*. Sin duda, las nuevas tendencias en actividad física y deportiva contribuyen a incrementar los campos de estudio, al plantearse nuevos problemas y, por consiguiente, la necesidad de buscar respuestas.

A raíz de la incorporación de los estudios de Educación Física en la Universidad Española, estas aproximaciones a la ciencia empiezan a cobrar fuerza. Poco a poco, se irán consolidando como Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. La formación investigadora de los docentes universitarios supone un importante avance en este sentido. Pero, sin duda, la dependencia con las denominadas ciencias fundamentales o básicas será determinante en el inicio de la investigación específica y, aún en fases posteriores, debe seguir manteniéndose a modo de cordón umbilical, que la alimente de aspectos esenciales de la ciencia, que le permita seguir evolucionando con rigor científico.

Lawson (1990) y Devís (1992) afirman que la situación actual, de las ciencias que estudian la actividad física, puede resumirse como un periodo de adolescencia o transición hacia la madurez, que solo se verá alcanzada cuando la cantidad de investigaciones realizadas den paso a la calidad de las mismas.

Actualmente, bastantes estudiosos de teoría y epistemología de las ciencias de la actividad física y el deporte reconocen que predomina la pluralidad de objetos de estudio. Tendencia que se opone al planteamiento de unidad de la ciencia del deporte ya que, ante los procesos de especialización, surge la necesidad de una ciencia de integración (Meinberg, 1991). Así, ya en la década de los sesenta, Cagigal (1968) se refiere a este hecho, al afirmar que se estaba conformando una gran ciencia del movimiento, que lejos de ser la sumatoria de aportaciones varias desde ciencias diferentes, constituía un vasto sistema de estudios con objeto científico propio y específico.

De hecho, para Oña y col., (1999), el término ciencias del movimiento humano va adquiriendo cuerpo en la definición del campo científico que engloba la investigación en la actividad física y el deporte, y consideran este concepto como sinónimo de otros como: ciencias de la actividad física, ciencias de la motricidad, ciencias del deporte o ciencias de la actividad física y del deporte, que parece ser el que está alcanzando mayor implantación.

MUSEO DEL JUEGO

Pero la dimensión general del objeto de estudio se refiere al movimiento humano, sea cuales sean las condiciones en las que se realice, desde los movimientos más esenciales (marcha, posturas básicas, etc.) hasta los más específicos (práctica deportiva). Lo que confiere una dimensión mucho más amplia. De ahí emanan diferentes áreas específicas de investigación. El área de estudio del movimiento humano se encuentra en la actualidad en una situación dinámica de cambio. Esto nos lleva a considerar que determinados conocimientos pueden ser considerados como científicos, mientras que a otros aún les quedan ciertos atributos que cumplir. Es necesaria la definición de paradigmas que den paso a nuevas teorías y modelos, posibilitando el incremento de su cuerpo científico.

Esta corriente científica, aunque joven, se caracteriza por la solidez y rigor que conlleva la ciencia. Basándose en el cumplimiento de los principios y del método científico que, además de estar aceptados por la comunidad científica, están plenamente consolidados. Aunque exista discusión al respecto, es aceptado por todos la existencia de las ciencias de movimiento humano. Así comprobamos, cómo en la actualidad la institucionalización marca el devenir de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Son numerosas y variadas las ciencias que aportan su saber al ámbito de la Educación Física. En este momento nos referiremos a aquellas que lo hacen de forma más destacada (García Montes, 2002):

- *Medicina y Biología*, con importantes aportaciones en materia de fisiología del ejercicio, kineantropometría, traumatología y rehabilitación.

- *Biomecánica*, con investigaciones acerca de los parámetros físicos que influyen en la mayor eficacia del gesto técnico y del movimiento humano.

- *Educación*, con investigaciones acerca de los programas de contenidos en Educación Física, la formación del profesorado, la investigación-acción, etc.

- *Psicología***,** con investigaciones sobre la motivación, la eficacia y el rendimiento competitivo, el perfil del entrenador y los jugadores, teorías del aprendizaje, así como las actitudes de los usuarios y consumidores deportivos, etc.

- *Sociología*, que se ha orientado hacia investigaciones relacionadas con los aspectos sociales de los practicantes.

- *Economía*, con aportaciones derivadas del marketing y la gestión de los recursos económicos del deporte.

- *Antropología cultural*, que orienta sus investigaciones, en los aspectos culturales relacionados con el ocio deportivo, el tiempo libre y la recreación tanto creativa como recreativa.

Salta a la vista que nuestro campo un objeto es susceptible de ser analizado desde diversas ciencias. Las aportaciones de unas servirán a las otras para seguir avanzando y viceversa. El caminar de las ciencias debe entenderse desde la integridad. De hecho ya no se comprende la existencia del investigador solitario o unitario, como ocurría en otros momentos históricos, sino que, en la actualidad, es necesaria la formación de equipos de investigación, con especialistas cualificados en distintas áreas del saber científico.

MUSEO DEL JUEGO

4.5.2. Nuevas propuestas en el campo de las ciencias del deporte

Como hemos ido viendo, se ha desarrollado la idea de que el deporte y la educación física son una Ciencia, porque tiene un objetivo formal de estudio y porque utilizan el método científico. Pero también son una profesión. Es un campo de investigación científica y un campo de intervención profesional. Desde la primera perspectiva, se trata de consolidar y aumentar los conocimientos sobre las personas que realizan actividad física y deporte; plantea cuestiones que guían la investigación científica, y aplica métodos y técnicas para obtener resultados que intentan integrar en modelos teóricos a partir de los cuales se explican conductas y replican hallazgos.

Desde la segunda perspectiva, la actividad física supone una profesión cuyos ámbitos de actuación son de naturaleza muy diferente y multidisciplinar. Los profesionales de esta área están desarrollando su actividad en ámbitos muy distintos (colegios, clubes deportivos, centros de recreación, polideportivos, etc.), con actividades también muy diferentes, y tratando con aspectos relacionados con la salud, ocio, gestión, rendimiento, educación, etc. Desde esta perspectiva, estos profesionales necesitan trabajar con otros que tienen diferentes bases de conocimiento e intereses.

Esta situación ya aparece recogida en los nuevos planes de estudio derivados de las directrices generales del título de licenciado en ciencias de la actividad física y del deporte de 1993, que coinciden con la integración plena en la Universidad, incorporando entres sus novedades, nuevos itinerarios que tratan de dar respuesta en la formación a las especialidades profesionales. Estos itinerarios reconocen la superación del sesgo tradicional hacia la enseñanza de nuestros estudios, incorporando los ámbitos de la salud, la recreación, la gestión o el entrenamiento deportivo.

Por último, quisiéramos expresar nuestro acuerdo en las propuestas presentadas por Oña (2002), con el objetivo de mejorar la integración entre ciencia y actividad física. De entre estas propuestas, quisiéramos destacar las siguientes:

1. Deberemos procurar el desarrollo de la investigación básica y aplicada en nuestro ámbito; organizando grupos de investigación competitivos, acudiendo a las diferentes convocatorias de proyectos de investigación y aumentando la producción científica propia con difusión en revistas científicas de impacto.

2. Igualmente, se debería actuar en los planes de estudio universitarios de nuestra especialidad mediante contenidos de metodología científica en asignaturas específicas y con la orientación científica de todas las asignaturas del plan.

3. Completar la integración de centros superiores de ciencias de la actividad física en la universidad

4. Desarrollar nuevas áreas de conocimiento, con protagonismo de nuestros especialistas.

MUSEO DEL JUEGO

5. Consolidar los nuevos itinerarios y futuros títulos, haciendo permeables los planes a las nuevas demandas sociales, productos de la dinámica y el cambio social.

6. Normalizar nuestros centros, departamentos y grupos de investigación en el contexto europeo universitario y profesional de las ciencias de la actividad física; constituyendo grupos y proyectos de investigación internacionales, revistas científicas europeas de la especialidad, y promoviendo intercambios científicos de profesorado, investigadores y alumnos.

7. Participar activamente en la vida universitaria, en sus órganos colegiados, actividades culturales, y en sus planes de investigación, constituyendo grupos de investigación Inter.-departamentales.

8. La actividad profesional supone la principal aplicación del proceso científico, la actitud, las estrategias de intervención y los instrumentos utilizados por los profesionales de la actividad física deben ajustarse a los principios del conocimiento científico. Una actitud científica crítica y rigurosa en la aplicación de teorías e instrumentos en el quehacer profesional, y en la necesidad de la actualización permanente; constituye el elemento de partida.

9. Por otra parte, debe materializarse las nuevas especialidades demostrando la mejor cualificación y eficacia; así como, adaptándose a las demandas cambiantes de la sociedad.

10. Debemos, igualmente, estar preparados para la innovación, y las últimas tendencias de la sociedad, así el uso de las nuevas tecnologías en nuestra actividad profesional constituye una referencia significativa de ello.

    La llegada de un nuevo siglo, es un momento que nos coloca en las puertas de un nueva era, y que nos conduce, aunque sea sólo por razones simbólicas, a pensar en nuestro futuro. Ante una sociedad plural, y continuamente cambiante. Tenemos que estar despiertos y mantener en todo momento la capacidad de innovación, pero siendo rigurosos y estando bien integrados en el contexto general del conocimiento y de las instituciones que lo soportan (Universidad, congresos, foros de debate). Consiguiendo así, una formación científica y universitaria, al aplicar las nuevas tecnologías y capacidades de adaptación profesional, pudiendo ser algunos de esos principios los que nos ayuden a explorar mejor el presente y futuro, sin olvidar el pasado.

En lo que se refiere al campo de investigación sobre el deporte, partiendo de los conocimientos sobre los aspectos de adaptación, los aprendizajes motores y los sistemas aplicados para mejorar el rendimiento, se ha manifestado una gran proliferación en los últimos años, tal como se puede comprobar en el ámbito mundial

MUSEO DEL JUEGO

por la cantidad de publicaciones especializadas, congresos específicos sobre temas relacionados con el rendimiento deportivo o aspectos de este y potenciación de los estudios que conducen a la formación de licenciados en estas materias.

Por lo que se refiere a España, podemos observar distintas variaciones en este sentido y comprobamos como en menos de una década, se han ido transformando algunos Institutos Nacionales de Educación Física en Facultades e incluso creándose directamente las Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, con sus posibilidades de dedicación a la investigación por el personal docente e investigador, la creación de cursos de doctorado específicos, para potenciar la investigación y la creación de equipos de trabajo en distintas líneas de investigación relacionadas con el rendimiento. Igualmente en el ámbito de las publicaciones se ha experimentado un auge con la aparición en el mercado de un mayor número de libros y revistas especializados, junto con el incremento de congresos en esta misma línea.

Como hemos dicho anteriormente, la investigación en el campo del deporte en nuestro país, no ha sido mucha y casi siempre desde la perspectiva fisiológica, a la que posteriormente se le sumó la psicológica y, a partir del momento en que se permitió el acceso de los licenciados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte a los cursos de doctorado, también se fueron incorporando a esta participación en la investigación otros campos como son los de educación física, actividad y salud, gestión deportiva, etc. Los dos aspectos más estudiados desde el ámbito del rendimiento deportivo y el entrenamiento han sido las causas o mecanismos de tipo motor que van a posibilitar la realización de los movimientos y las diferentes maneras de efectuar los movimientos en cada uno de los distintos deportes. Estos estudios, han posibilitado los conocimientos amplios sobre los aspectos biomecánicos y fisiológicos de los deportistas y a la vez el conocimiento de las estructuras funcionales o la lógica interna de los deportes (Hernández, 1993).

Si partimos de la idea de que en la acción de juego en un deporte intervienen las características del sujeto por un lado y la estructura del deporte por el otro, es necesario que cuando buscamos la preparación del deportista mejorando su rendimiento y tratando de organizar entrenamiento con el objetivo de alcanzar dicha mejoría, trabajemos de manera conjunta ambas cuestiones que nos permitirán ser más efectivos (Hernández, 1993).

La formación de los alumnos del tercer ciclo de la enseñanza superior no solamente va dirigida a potenciar el conocimiento en dichas materias sino que además de adquirir la formación específica a nivel de conceptos y de aplicaciones, deben de salir motivados y con un fuerte interés por la investigación de manera que les pueda llevar a formar parte de los equipos de investigación que hay dentro de la facultad o externa a ella pero trabajando en campos relacionados con la actividad física y el deporte. Por ello, es necesario que en la formación de los alumnos de las Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, se siga una serie de pautas:

- Participar en cursos específicos dirigidos a ampliar los conocimientos específicos de la materia a tratar. En este tipo de cursos se pueden considerar los créditos que conforman los cursos de doctorado, tanto los obligatorios (relacionados con el ámbito del propio curso) y los libres (seleccionados por los propios alumnos en función de sus intereses relacionados con los posibles trabajos de investigación que van a realizar).

- Conocer los pasos que se deben seguir para desarrollar un proyecto de investigación. Estos se adquirirán bajo la tutela de un Doctor y mediante la participación en proyectos de investigación.

MUSEO DEL JUEGO

- Adquirir los conocimientos tecnológicos específicos del instrumental a utilizar para realizar el trabajo de investigación de manera eficiente. Muchos de estos conocimientos se afianzan participando en proyectos de investigación dentro de la línea que le interesa.

- Alcanzar la formación básica suficiente para poder conseguir los datos experimentales del estudio utilizando diversas metodologías en función del tipo de estudio y poder analizarlos de manera eficiente.

- Adquirir la suficiente formación para diseñar y llevar a buen término los trabajos de investigación con sus resultados y posterior publicación o presentación en ponencias o comunicaciones.

La investigación científica pretende mejorar los conocimientos sobre determinados aspectos de la realidad a partir de planteamientos de carácter teórico, lo cual es necesario en el Área de Educación Física y Deportiva, en donde la evolución de las teorías y sistemas de entrenamiento y de enseñanza son continuas al igual que se produce una mayor disponibilidad de materiales y medios cuyo uso tanto en la competición como en el entrenamiento van a ser determinantes en la consecución de adaptaciones específica.

Cuando tenemos que hablar de las distintas líneas de investigación que existen, relacionadas con el hecho deportivo en España, vemos que están enfocadas desde distintos ámbitos que influyen posteriormente en el rendimiento del deportista. Podemos comprobar como hay trabajos de investigación relacionados con los procesos de aprendizaje de las técnicas deportivas dependiendo de metodologías o de estudios, trabajos relacionados con las respuestas del organismo al ejercicio de la competición y del entrenamiento, etc.

Podemos deducir que existen pues muchas líneas de investigación, que dentro del campo de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, quedan bien sintetizadas en el trabajo llevado a cabo por Delgado y Medina (1997), en donde estudian las investigaciones realizadas a partir de 1981, en donde existían ya profesores de Educación Física pero no licenciados, ya que el título de licenciado en Educación Física se instaura en España en 1982, con la orden de convalidación del título de profesor de EF por el de licenciado en EF (orden de 6 de abril de 1982. BOE núm. 86, de 10 de abril de 1982).

Dada la juventud de la licenciatura en ciencias de la actividad física, surgen muchos problemas hasta su consolidación como el resto de las licenciaturas, siendo uno de ellos la falta de clasificación específica para establecer las líneas de investigación en el deporte. Podemos considerar que solamente existen los campos y áreas científicas de Educación Física y de la Didáctica de la Expresión Corporal a partir de la orden del 2 de diciembre de 1994, por la que se establece el procedimiento para la evaluación de la actividad investigadora. Por tanto, se requieren grandes esfuerzos para ir organizando las investigaciones, al igual que otras áreas de conocimiento y, por ello, vamos a basarnos en el trabajo sobre este tema, realizado por Delgado y Medina (1997), los cuales realizaron un estudio sobre las tesis doctorales leídas hasta la fecha en las Universidades Españolas sobre Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, y donde analizaron la evolución de las investigaciones llevadas a tal fin sobre la Educación Física y la enseñanza deportiva en nuestras Universidades y el estado actual de la investigación en esta línea para, a partir de ello, tratar de detectar las posibles líneas de investigación que se pueden establecer y construir una categorización para clasificar las distintas tesis y trabajos de investigación realizadas dentro del Campo de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

La clasificación que proponen es la planteada por la Comisión 2 de la "European Network of Sport Sciences in Higher Education", a partir del documento que elaboraron en la reunión celebrada en Burdeos, Francia en noviembre de 1995, por los representantes de la RED Europea de Facultades e Institutos de Educación Física y Deportes y que ellos la dejan de la siguiente manera:

MUSEO DEL JUEGO

1) ÁREA DE LAS CIENCIAS BIOMÉDICAS

A) Medicina del deporte

- Fisiología del ejercicio
- Actividad física y salud
- Antropometría deportiva
- Nutrición y Bromatología
- Farmacología
- Tratamiento médico
- Auxología.

B) Biomecánica de las técnicas deportivas

- Sistemas de análisis del movimiento humano
- Biomecánica aplicada.

2) ÁREA DE LAS CIENCIAS SOCIALES:

A) Ciencias sociales aplicadas al deporte

- Antropología cultural y social
- Sociología Deportiva
- Historia del deporte
- Derecho y legislación deportiva

B) Psicología del Deporte

- Aprendizaje y Control motor
- Desarrollo motor
- Intervención psicológica
- Otros

MUSEO DEL JUEGO

3) ÁREA DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y DE LA ENSEÑANZA

- Enseñanza de la EF
- EF adaptada
- Currículum
- Formación del profesorado
- Análisis de la enseñanza

4) ÁREA DEPORTIVA

- Enseñanza deportiva
- Praxiología en el deporte
- Entrenamiento deportivo
- Nuevas tecnologías aplicadas al deporte

5) OTRAS ÁREAS

- Ciencias de la información
- Gestión Deportiva
- Instalaciones deportivas

La escasa implantación de estudios dentro del área deportiva es una consecuencia de la tardía incorporación de los licenciados en CCAFD a los cursos de doctorado. La mayor parte de las investigaciones de esta área se ha concentrado en los últimos años, debido al incremento de participación en el tercer ciclo de estudios universitarios de licenciados en CCAFD, una vez producida la integración de los INEFs en las universidades y la creación de nuevas Facultades en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Hoy en día, la atención de los investigadores ronda en torno a tres grandes temas de estudio (Puig Barata, 1996b y García Ferrando y col., 1998), como son: el marco institucional de las prácticas físicas, las condiciones de práctica deportiva y los hábitos deportivos de la población y un conjunto de planteamientos que podríamos englobar bajo el epígrafe de nuevas perspectivas de la sociología del deporte en España.

Este último planteamiento, que se está desarrollando en la actualidad, se trata de trabajos orientados fundamentalmente por las preocupaciones teóricas y metodológicas de construir objetos de estudio sociológico y de plantearse perspectivas teóricas mejor articuladas, interrogándose por el valor de las técnicas y metodologías de investigación (continuo debate cualitativo-cuantitativo). En él se están comenzando a realizar investigaciones en torno a la socialización, en y a través del deporte, sobre las preocupaciones

MUSEO DEL JUEGO

metodológicas por las formas de narrar el deporte, en relación con la consideración del deporte como una construcción social configuradora de identidades y con respecto al papel de las emociones en el deporte.

En relación con los dos primeros centros de interés, sobre los que existe una mayor tradición de estudio, vamos a diferenciar las siguientes líneas de investigación.

Dentro de los análisis sobre el marco institucional y como consecuencia del importante papel desarrollado por los ayuntamientos democráticos en la promoción del deporte, en las dos últimas décadas, el sector público ha centrado la atención de gran parte de las investigaciones, tanto promovidas desde entes públicos y centros de investigación, como desde investigadores particulares, preocupados por la necesidad de llevar a cabo políticas deportivas municipales acordes a las necesidades de la población a la que van destinadas sus actuaciones, poniendo en tela de juicio, las ofertas planteadas, así como la propia estructura jurídica y administrativa de las entidades encargadas del desarrollo de dichas políticas.

Entre los grandes impulsores de estudios sobre la situación municipal de las prácticas físico-deportivo-recreativas en España, es necesario destacar la labor realizada por el Consejo Superior de Deportes, que bien a través de encargos concretos, bien mediante patrocinio, subvenciones o becas, o bien con la organización de encuentros, congresos, etc., ha permitido avanzar en el conocimiento científico de este objeto de estudio. Entre los documentos promovidos es necesario destacar el de *Política Deportiva Municipal: el nuevo papel de las corporaciones locales*, de Andrés y Delgado (1995).

También encontramos textos de gran relevancia, resultados de trabajos de investigación con objetos de estudio muy diversificados, promovidos por la Federación Española de Municipios y Provincias.

En las diferentes aportaciones realizadas desde estos organismos, podemos encontrar datos que provienen del análisis histórico de la estructuración del deporte en España y la progresiva asunción de responsabilidades por parte de los municipios como células básicas del desarrollo deportivo, propuestas sobre metodologías para promocionar el deporte, modelos y formas administrativas de gestión, aspectos legales, técnicas de dirección y marketing para entidades deportivas, etc. y una larga propuesta de nuevas inquietudes y necesidades de análisis en profundidad sobre aspectos específicos.

Entre los trabajos de investigación, defendidos como tesis doctorales, creemos conveniente destacar, en relación con este tema, los desarrollados por Sánchez San Martín (1988), Plata (1995), Campos (1996) y Cabrera (1997).

El deporte ha estado ligado, desde hace tiempo, al ámbito universitario, sobre todo en forma de competiciones intra e interuniversidades. En los últimos años, las demandas de la juventud universitaria ha cambiado significativamente y así lo demuestran las últimas investigaciones. De esta forma se pueden encontrar estudios sobre los Servicios Deportivos Universitarios, la mayoría centrados sobre la práctica del alumnado universitario y en menor grado sobre la demanda de éstos.

Habría que destacar, en el ámbito estatal, diferentes estudios de oferta y participación en los servicios deportivos universitarios, entre los que resaltar los llevados a cabo por García Ferrando (1984, 1991a y

MUSEO DEL JUEGO

1993a), Servei d´Activitat Física de la Universitat Autònoma de Barcelona (1987), Toribio y col., (1991), París (1996) y Quesada y Díez (1997).

Centrados en Universidades concretas pertenecientes a diferentes comunidades autónomas es conveniente referenciar los estudios, relacionados en la práctica universitaria, de Mayorga (1985) en Extremadura, García de la Torre y Antón (1990) en Álava, García de Martitegui (1993) sobre la Universidad Politécnica de Madrid, Álvarez Polvorinos (1994b) en la Universidad de León, Ortiz (1994) en Valencia, Montiel y col., (1994) en Málaga, y Tierra (1995), sobre las universidades andaluzas.

En relación con el análisis de la demanda de actividades físico-deportivas de comunidades universitarias hemos podido comprobar cómo los Servicios de Deportes de las Universidades se han tenido que adaptar continuamente al cambio de necesidades y preferencias en relación con la actividad física de tiempo libre en la comunidad universitaria y adecuar su oferta de forma dinámica y eficaz, a partir de la década de los ochenta.

Es por ello que diversos autores y en diferentes jornadas (Universidad Autónoma de Barcelona, 1993; Universidad de Cádiz, 1995; Montiel, 1996; Instituto Andaluz del Deporte, 1996) han reflexionado sobre la necesidad de realizar estudios de demanda entre la comunidad universitaria y la adecuación de la oferta a dichas preferencias.

Esta situación nos la exponen en forma de reflexión (Lizalde, 1993; Montiel y Sánchez, 1995; Tierra, 1995; Herrera, 1996) y en estudios específicos sobre preferencias de los estudiantes o de la comunidad universitaria (García Ferrando, 1984, 1990a; Mayorga, 1985; García de la Torre y Antón, 1990; Salvador, 1994).

Un ejemplo patente de esto lo encontramos en la oferta de actividades físico-deportivas de tiempo libre en los Servicios de Deportes de las Universidades españolas la cual ha experimentado cambios profundos en las últimas décadas. Este hecho ha sido debido en gran parte, a las modificaciones expresadas por la juventud en general y sobre todo en los universitarios, en relación con las actividades físico-deportivas de tiempo libre.

Comenzaron a detectarse estas innovaciones en la década de los ochenta, inclinándose más hacia las prácticas físico-deportivas de tiempo libre con un sentido recreativo, de bienestar personal o de salud, frente a las de competición o de rendimiento deportivo, imperantes hasta ese periodo (García Ferrando, 1984, 1990a, 1993a, 1993b; Mayorga, 1985).

Este hecho se hace más patente en los noventa decantándose claramente la juventud hacia las actividades físico-deportivas recreativas, con gran variedad de modalidades novedosas y con actividades que conllevan una ocupación de tiempo flexible y no continuado. Debido, en parte, a la incorporación definitiva de la mujer a la Universidad, más inclinada a éste tipo de actividades, a la falta de tiempo de los estudiantes acaparados por los programas de estudio y la poca flexibilidad de los horarios, además de la curiosidad que despiertan las nuevas formas de hacer ejercicio o el componente de riesgo que llevan implícito, entre otras.

MUSEO DEL JUEGO

Por todo ello, los Servicios Deportivos Universitarios se han visto obligados a modificar y adaptar sus programas de oferta de actividades físico-deportivas de una forma dinámica y eficaz (Lizalde, 1993; Salvador, 1994; Montiel y Sánchez, 1995; Tierra, 1995; Montiel, 1996; Herrera, 1996). Ahora bien, estos cambios se han realizado aceleradamente, por ello se plantea la necesidad de realizar estudios de demanda entre la comunidad universitaria y la adecuación de la oferta en relación con los resultados obtenidos.

La estimación de la incidencia del deporte, como sector económico, en la producción y el empleo es uno de los temas que más interés despierta entre los entes públicos responsables de la política deportiva, tanto por los efectos de la actividad físico-deportiva en el crecimiento económico general, como por la potencialidad de creación de empleo en el mercado público y privado.

Esta realidad se presenta, consecuentemente, como uno de los centros de interés de estudiosos procedentes de diferentes disciplinas, entre los que destacar: Cazorla (1979, 1996), París (1989, 1996), García Ferrando (1986, 1990a, 1991a, 1997), Consejo de Europa (1994), Alonso y col., (1991), Burriel (1991), Martínez del Castillo (1991, 1993, 1998), Martínez del Castillo y col. (1991), Real (1991), Brunet (1992), Carretero (1992), Puig Barata y Heinemann (1992), Fraile (1993), Puig Barata (1993), Andrés y Delgado (1995), Vuori (1995), Sánchez Martín (1996), Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía (1997, 1999), Instituto Andaluz del Deporte (1997a, 1997b), Heinemann (1998), y algunos más.

Entre otros, se puede encontrar información relevante sobre temas como el turismo activo o la creciente interrelación de deporte y turismo, la presencia del deporte en los medios de comunicación, la organización e incidencia social y económica de los grandes eventos deportivos, las características de la oferta deportiva pública y privada, la generación de empleo en torno a las prácticas físico-deportivas en sus diferentes ámbitos, la aportación económica del deporte y la práctica física, la política deportiva, la formación de los recursos humanos directos e indirectos para el deporte o el tratamiento de las titulaciones deportivas, el patrocinio, el tejido asociativo en torno a la práctica físico-deportiva, etc.

El asociacionismo deportivo

El convencimiento de que *las organizaciones constituyen una de las características esenciales de los procesos modernizadores* (García Ferrando, 1998: 127), de que a través de ellas, se distribuye el poder entre gran parte de los ciudadanos, permitiéndoles participar y preocuparse por sus intereses sociales y políticos, y de que les ayuda a comprender los mecanismos democráticos, constituye el punto de partida de los trabajos de investigación de múltiples estudiosos preocupados por el grado de desarrollo asociacionista de la población, en general, y del asociacionismo deportivo en particular, bien sea para analizar las transformaciones que experimentan los clubes deportivos de mayor tradición como para investigar nuevas formas organizacionales que van surgiendo en torno a las prácticas deportivas de desarrollo más reciente.

Entre las investigaciones sobre el tema podemos destacar las siguientes: Cagigal (1971a), Rodríguez Ruiz y Zambrana (1982), García Ferrando (1986, 1990a, 1991a, 1993b, 1996 y 1998), Almeida y Sisquella (1990), Juan i Prat (1990), Mintzberg (1991), Moreno Palos (1992, 1993), Escalera y col., (1995), Ruíz Olabuénaga (1995), Santos y Montalvo (1995), Martínez (1996), Pérez Díaz Aguado (1996), Puig Barata y col., (1996), Heinemann (1997), Heinemann y col., (1997), Martínez del Castillo (1997) y Porro (1997), entre otros.

MUSEO DEL JUEGO

En esta línea Santos y Montalvo (1995: 47) refiriéndose al asociacionismo deportivo, pero reconociendo que puede ser extensivo a cualquier fenómeno asociativo, hacen una perfecta síntesis de las razones por las que debe fomentarse, y estas son: *facilitar la toma de iniciativas por los ciudadanos; organizar y desarrollar el deporte en libertad; practicar la democracia de forma cotidiana sin estar sometidos a procesos electorales; defender una forma de entender la práctica deportiva y la gestión de infraestructuras; relacionarse con otras personas, vecinos comunes en la mayoría de los casos; pertenecer a un colectivo en una causa común y en un territorio concreto (su deporte, su barrio, su ciudad)*.

La cantidad de clasificaciones o tratamientos que se han hecho, desde diversos puntos de vista, sobre las modalidades o tipos de asociaciones no hacen sino mostrar la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno organizacional. Lo que lleva a plantear la existencia de un continuo en el que los grupos sociales, como *conjunto de personas que se relacionan entre sí con una cierta regularidad* (Giddens, 1991), responden a características bien de los grupos primarios, bien de los grupos secundarios o, como se les denomina actualmente (García Ferrando, 1998), bien de las organizaciones informales, bien de las organizaciones formales.

1. Como *grupo primario u organización informal* se podrían englobar aquellas organizaciones de tamaño relativamente reducido, en el que las relaciones se producen *cara a cara* (García Ferrando, 1998: 129) o en las que el *nosotros es la expresión natural* (Cooley, 1909: 29), donde el compartir experiencias, opiniones y aspiraciones ocupa un lugar preferente, y en las que la valoración de las relaciones en sí mismas y el nivel de intimidad son muy altos, por lo que, consecuentemente, la mayoría de sus miembros son insustituibles.

2. El *grupo secundario o la organización formal* se caracteriza por su mayor tamaño, por existir relaciones más impersonales e instrumentales (logro de fines y objetivos específicos) y menos emocionales o emotivamente neutras, con un escaso nivel de intimidad, donde la interacción de sus miembros está limitada y calculada y, consecuentemente, son considerados reemplazables.

Parece evidente que, en función del tamaño, del carácter (público o no público), de los antecedentes históricos, de las características del personal (profesional o voluntario), de la capacidad de adhesión y de las relaciones sociales de sus miembros, entre otros aspectos, las organizaciones crean subculturas con patrones de conductas concretos, escalas de valores y maneras típicas de tomar decisiones y llevar a cabo las tareas. Así, como expone Heinemann (1997: 17), *una característica importante de la cultura asociativa es el tipo de sociabilidad existente. Sociabilidad es tertulia despreocupada y comunicación no interesada, basada en una igualdad de condiciones de todas las personas que participan en ella. En este sentido podemos hablar de una «democracia de la sociabilidad»*.

En esta línea, haciendo referencia a la cultura organizativa u organizacional y relacionando (como máximo exponente de las estructuras organizativas) los comportamientos empresariales y el propio éxito económico con diferencias culturales, García Ferrando (1998: 141) afirma que *se aspira, pues, a que los miembros se identifiquen con los objetivos de la dirección, y que más allá del simple salario se sientan partícipes de una comunidad de trabajo que confiera identidad y sentido de pertenencia. Y ahí es donde aparece la relevancia del concepto de cultura organizativa o de empresa*.

MUSEO DEL JUEGO

Y es que, como declara Cortés Elvira en el prólogo del libro sobre *el asociacionismo deportivo* de Santos y Montalvo (1995: 9), *la organización y gestión del deporte (...) ha convertido en pieza clave y catalizador (...) lo que se ha dado en llamar: la cultura de empresa deportiva*.

Si embargo, no podemos olvidar que, como afirma Homans (1977: 39), *la experiencia social primera y más inmediata de la humanidad es la que ocurre en el grupo pequeño* y que a todos nos gusta sentirnos "parte de.." (partícipes y protagonistas), "origen de" y/o artífices, "motores de" y/o "movidos por".

Independientemente de su ubicación en el continuo entre grupos primarios u organizaciones informales y grupos secundarios u organizaciones formales, los seres humanos tendemos a establecer relaciones sociales y/o a asociarnos con nuestros padres, nuestros hermanos y hermanas, nuestros amigos, nuestro alumnado, etc. En definitiva, tenemos necesidad de establecer vínculos con personas que nos aporten o nos dediquen, y a los que podamos aportar y dedicar algo de tiempo, ideas, cariño, amistad, complicidad, formación, ternura, novedad, inquietud, requerimiento, desafío, necesidad, etc., con el objeto de sentirnos arropados, acompañados, propulsados, apoyados, disparados, animados, etc. y, para poder identificarnos con ideales, valores, formas de vida, colores, etc.

Es más, hoy en día son múltiples las manifestaciones populares (relacionadas con tradiciones, Semana Santa, Fallas, San Fermines, etc) en las que se combinan largos preparativos, prolongadas reuniones y ensayos, con múltiples participaciones espontáneas en forma de cuadrillas, peñas y pandillas, que han sido profundamente analizadas por Pérez Díaz (1996) en su obra *España puesta a prueba*, y que el autor denomina *sociabilidad blanda*.

Centrándonos en el ámbito deportivo y en la realidad de éste en nuestra sociedad, García Ferrando (1998: 147) expone, haciendo referencia al estudio comparativo sobre los clubes deportivos en España y Alemania, realizado por Heinemann y col., (1997), que, *si bien es cierto, por un lado, que no existe una estructura de clubes deportivos tan rica como en Alemania, (...) no es menos cierto, por otro lado, que ese 70% de practicantes deportivos españoles que hacen «deporte por su cuenta», (...) no realizan siempre esas actividades de forma individualizada y atomizada, sino que muchos de ellos las desarrollan con amigos y familiares, de manera informal y sin que tales actividades grupales deportivas queden inscritas (...), lo que no impide que ese asociacionismo deportivo espontáneo y en cierto modo adhocrático (...) sirva de igual modo para estimular y enriquecer los hábitos deportivos de la población española*.

Igualmente, el antropólogo Escalera, en la presentación del libro denominado *Asociacionismo Deportivo en Sevilla* (Escalera y col., 1995: 18), destaca la complejidad de descripción del tejido asociativo existente, pues si bien afirma que el deporte (práctica y afición) es de las actividades que más facilitan la expresión de la sociabilidad de los individuos y que la sociabilidad deportiva se materializa en muchas ocasiones en asociaciones formales, reconoce que, frecuentemente éstas dan lugar a grupos de organización no formalizada (directa o indirectamente, relacionados con las primeras). Y continúa diciendo que *es fenómeno muy extendido el hecho de que en el seno de asociaciones, cuya finalidad explícita no es deportiva, se conformen grupos, más o menos formalizados, que desarrollan actividades deportivas y que contribuyen a la consolidación de dichas asociaciones y al desarrollo de la participación de sus miembros, lo que constituye un exponente más de la importancia que adquiere el deporte en nuestras sociedades*.

MUSEO DEL JUEGO

Por su parte Santos y Montalvo (1995: 35-37) hacen un profundo análisis de la situación actual del asociacionismo deportivo en España y afirman que:

- ✓ Existe una escasa tendencia asociativa en general.
- ✓ Con el paso de la edad, va disminuyendo la tendencia asociativa y se incrementa la práctica deportiva por cuenta propia.
- ✓ Los estudiantes son los que hacen en mayor proporción deporte en un marco asociativo.
- ✓ En el medio urbano, se encuentran los mayores porcentajes de jóvenes que hacen deportes asociados, mientras que en el medio rural es la escuela la que aglutina la actividad asociativa.
- ✓ Los clubes deportivos reúnen tradicionalmente al deporte competitivo, encontrando las prácticas deportivas no competitivas mayores dificultades para su integración en un marco asociativo.
- ✓ Se incrementan las asociaciones al amparo de fundaciones y patronatos deportivos y decrecen las deportivas escolares y las universitarias.
- ✓ El mayor porcentaje de las asociaciones existentes, y que se mantienen, son las privadas sostenidas por sus asociados.
- ✓ El deseo de pertenecer a una asociación deportiva en España, no es considerado por los jóvenes como preferente ni tan siquiera necesario. Se considera que la práctica deportiva más habitual entre los jóvenes es recreativa, y ésta no exige el marco asociativo.

Profundizando en la realidad de la pluralidad organizativa del deporte, Heinemann (1997: 11) llama la atención sobre, lo que él denomina, *la organización del deporte no organizado*, al reconocer que *la práctica deportiva informal y no organizada está relacionada con un complicado sistema de interrelaciones, que se justifica por las exigencias de la práctica deportiva, como por ejemplo el material deportivo*, e insiste en que, *además, la participación en el sistema exige un asesoramiento especializado y posibilidades de formación, mantenimiento, servicio y reparación*, que nos hacen reflexionar sobre el *trasfondo organizativo altamente profesionalizado del deporte informal*.

Todas estas afirmaciones, unidas al conocimiento de la existencia, en la sociedad deportiva española, de una gran variedad de actividades de tiempo libre, modelos y fórmulas de práctica, en las que son características la desregulación y el incremento de la importancia de las formas de juego y movimiento, no reglamentadas y no competitivas, llevan a los diferentes autores, y en palabras de Santos y Montalvo (1995: 37), a reconocer la *necesidad de crear nuevos tipos de asociaciones que puedan desarrollar hábitos deportivos no competitivos*.

Y es que, el cada vez mayor número de practicantes de este ámbito (no-organizado o de organización informal) tienen una estructura motivacional y de intereses muy específica, en la que las ganas de experimentar, el valor del proceso de práctica o de la vivencia en sí misma, alcanzan las más altas cotas.

MUSEO DEL JUEGO

Este fenómeno es designado por Heinemann (1997: 12) como «esteticismo de la vivencia», donde *funcionalidad y beneficios se convierten en cuestiones accesorias y diseño a la moda, imagen del producto, envoltorio, marca y estética en lo esencial*. La necesidad de autoexperimentación a la carta (al gusto de cada uno) deriva en formas de práctica menos rígidas, más flexibles e informales, incrementándose considerablemente las posibilidades, unido al *deseo de combinar deporte con formación, vacaciones, cultura, sociabilidad*.

Se han realizado investigaciones sobre los hábitos deportivos de la población en general, en los que se analizan las diferencias según variables como edad, sexo, etapas o niveles educativos, etc. De esta forma, encontramos estudios tanto en el ámbito nacional, como en el ámbito autonómico y/o provincial.

Entre los análisis nacionales centrados en los comportamientos deportivos de la población española, en diferentes colectivos, entre otros muchos, cabe destacar los realizados por Icsa-Gallup (1975), García Ferrando (1982, 1986, 1990a, 1991a, 1993a, 1993b, 1994, 1997) y Puig Barata y Martínez del Castillo (1985).

En fechas más recientes, podemos encontrar estudios cuyo ámbito geográfico se concreta en los hábitos deportivos de la población de una autonomía determinada o incluso de una provincia o comarca. Entre ellos, se encuentran los llevados a cabo por los siguientes autores: Marcos, (1989a, 1989b), Corcuera y Villate (1992a, 1992b), Salcedo (1993), Cañellas y Rovira (1996) y Ruiz Juan (2000), entre otros.

Entre los aspectos que inciden en los hábitos deportivos de la población, se hace necesario conocer las formas que ésta tiene de ocupar su tiempo libre y consecuentemente de disfrutar de su tiempo de ocio. Entre los estudios que se han realizado al respecto podemos destacar los que centran su atención sobre el tiempo libre disponible, la forma de ocuparlo, el interés hacia la práctica físico-deportiva en general, la cantidad y tipo de prácticas físicas que se realizan en el tiempo libre, la demanda de actividades, así como los motivos expresados por los que practican, por los que han abandonado y por los que nunca han practicado.

En relación con las temáticas variadas que se han relacionado anteriormente, son de interés los informes, como conclusión de sus investigaciones, emitidos por: García Ferrando (1990a, 1993a, 1993b, 1997), Corcuera y Villate (1992a, 1992b), Ispizua (1993), Junta de Castilla y León (1994), Romero y col., (1994) y Ruiz Juan (2000).

El ocio y las prácticas de animación

Como ha quedado claramente expuesto en el capítulo anterior sobre la conceptualización de la Asignatura, el ocio y la recreación físico-deportivos están claramente ligados a las estructuras sociales del ocio y a las prácticas de dinamización, pudiendo encontrar investigaciones muy interesantes que abordan diferentes objetos de estudio. Para no alargar demasiado este apartado, nos vamos a limitar a exponer las tesis doctorales que han sido producidas en relación a estos temas, pues la amplia bibliografía, consecuencia de múltiples estudios, está recogida exhaustivamente en el programa de la Asignatura.

MUSEO DEL JUEGO

Sobre la formación de los técnicos y sus pautas de actuación, podemos destacar los estudios de Monera (1979), Castro Cardoso (1986), Ventosa (1987), Lobato (1990), De Miguel (1994), Torres (1994), Vega (1994), Rouco (1996), Algar (1999) y López Noguero (1999), entre otros.

Igualmente son reseñables investigaciones cuyo centro de atención se centra en el tiempo libre, como forma de ocio en diferentes colectivos, donde el aspecto educativo o las pautas de comportamientos son importantes, entre ellas se encuentran las de: Salvador (1985), Uría (1989), Trigo (1990), Fuster (1994), Carratalá (1995), Gimeno (1995), Sanchís (1995), Ponce de León (1996), Serrano (1997), Belando (1998), García Martín (1999) y Izuzquiza (2000).

A continuación pasamos a exponer las líneas de investigación sobre las que estamos trabajando en la actualidad, así como aquellas sobre las que existe una clara inquietud y la expresa intención de ir abordando en breve. Se puede observar que las temáticas planteadas guardan una estrecha relación con los contenidos que se imparten en la Asignatura que se defiende en este proyecto docente.

Las necesidades y problemas que en relación con la práctica deportiva desde el punto de vista de recreativo se originan en el entorno social, constituyen una fuente inagotable de objetivos de investigación tanto básica, como aplicada, de ahí que se propongan dentro de ésta línea, una serie de investigaciones con sus correspondientes desarrollos específicos:

Estilos de vida y actividad física. El impacto real sobre los estilos de vida de la práctica deportiva, plantea una serie de interrogantes que llevan consigo aspectos relativos a la salud, las relaciones sociales y los hábitos personales del individuo. En éste sentido, es de gran interés por su vertiente teórica y su aplicación práctica, indagar cuales son las tendencias sociales y la evolución de los hábitos individuales en la práctica deportiva, en sectores concretos de la población. Asimismo, también es importante conocer cuales son los pensamientos, opiniones y expectativas con respecto a la práctica deportiva, de esos mismos sectores de población.

Por lo tanto, son necesarios estudios en los que se analice de forma minuciosa los hábitos y conductas de los diferentes grupos sociales, en relación con la actividad deportiva. Como ejemplos posibles, se pueden proponer los siguientes temas:

- Estudio de los efectos producidos por diferentes tipos de oferta de programas deportivos, dirigidos a sectores concretos de población, a nivel local, provincial, autonómico, etc.)
- Análisis de las demandas que en materia deportiva tienen los distintos sectores de población de nuestro país (jóvenes, adulto, tercera edad).
- Evaluación de los equipamientos y servicios, que las distintas instituciones públicas o privadas, ofrecen a la sociedad para el desarrollo del deporte desde el punto de vista del ocio.
- Hábitos deportivos, hacia la práctica de actividades deportivas, desde el punto de vista del ocio, en el mundo escolar y universitario.
- Hábitos y actitudes hacia la práctica deportiva recreativa entre los distintos sectores de población: adultos, tercera edad, discapacitados, etc.
- Diseño de proyectos de actividades, dirigidas a entidades públicas y privadas, interesadas en desarrollar programas de animación y recreación deportiva en distintos sectores de población (jóvenes, adultos, tercera edad, discapacitados, poblaciones de riesgo).
- Problemas y condicionamientos que dificultan la práctica de las actividades deportivas recreativas.
- Competencia motriz y capacidad de movimiento den las personas adultas y de tercera edad.

MUSEO DEL JUEGO

- Desarrollo y evaluación de programas de intervención desde el ámbito de las actividades deportivas, en colectivos sociales con discapacidades psíquicas, físicas, sensoriales.
- Desarrollo y evaluación de programas de intervención desde el ámbito del deporte recreativo, en colectivos de riesgo (inmigrantes, grupos de población marginal, etc.).

El juego deportivo a través de la historia

El llevar a cabo estudios del juego deportivo, desde el punto de vista diacrónico, nos lleva a profundizar en nuevas líneas de investigación dentro de la Antropología Cultural. Podemos llevar adelante, investigaciones que abarquen estudios etnográficos y arqueológicos de las diferentes épocas históricas, o bien, centrarse en aspectos concretos relacionados con el deporte de cada época. En éste sentido, quisiera destacar algunas de las investigaciones que podrían ponerse en marcha y que, en algunos casos, incluso, ya se han iniciado, con trabajos de campo o estudios etnohistóricos.

Edad Antigua. Existen posibilidades de investigación desde el punto etnográfico, entre los pueblos que habitaron la Península Ibérica antes de la romanización preferentemente a través de textos antiguos de origen griego y romano. En cuanto a la Hispania romana, se puede avanzar en investigaciones a través de los restos arqueológicos que se conservan de aquella época, como las instalaciones deportivas, termas estelas funerarias con sus epitafios e inscripciones, adras, leyes gladiatorias, etc.

Edad Media. Podemos investigar el juego deportivo medieval, utilizando preferentemente el método etnohistórico: las fuentes a consultar son las crónicas medievales de los reyes, fueros municipales, documentos reales, episcopales, actas municipales, novela, poesía, sermones, tratados teológicos, documentos judiciales, ilustraciones de libros, textos de origen latino, árabe, libros de torneos, de esgrima, de lucha, de caza. Un campo a investigar especialmente, es el juego deportivo en la España Musulmana, a través de fuentes árabes ya traducidas, tanto históricas como jurídicas y literarias y un minucioso examen de las crónicas castellanas y de documentos de archivos españoles de la Baja Edad Media, así como el examen de los vestigios arqueológicos e iconográficos, que puedan existir (los principales archivos de ésta época histórica, se encuentran en el Archivo de Simancas). Por otro lado, se conserva unos fondos importantes de la España Musulmana en bibliotecas y universidades de varias ciudades árabes, relacionadas con la época en que los moriscos tuvieron que emigrar (Túnez, El Cairo, Marraquez, Fez, etc.). Una muestra de lo que decimos, son los juegos moriscos de Aben Humeya, descritos por Ginés Pérez de Hita, con motivo de las guerras de Granada. Los moriscos sublevados, intentan recuperar sus costumbres y entre ellas, quizás las más relevantes son los juegos deportivos que reúnen a moriscos no sólo del valle de la Almanzora sino también del Reino de Granada y de Almería.

La investigación nos debe permitir averiguar si los musulmanes españoles, mantuvieron a lo largo de los siglos que permanecieron en la Península Ibérica, unos juegos deportivos al estilo de los que Aben Humeya revivió en 1569. La hipótesis parte del principio, de que es muy posible que trajeran dentro de su bagaje cultural grecorromano, juegos como la lucha, las carreras, el salto, el levantamiento de peso así como sus músicas, canciones y danzas.

Edad Moderna. Investigar en el mismo sentido que en épocas anteriores, recogiendo información a través de actas municipales y parroquiales, estudios históricos, libros de equitación, esgrima, caza, tauromaquia, tratados, leyes promulgadas en relación al juego, diccionarios e instalaciones deportivas o espacios que se usaron tradicionalmente para ciertos acontecimientos deportivos (como ejemplo, tenemos las plazas mayores para el juego de Cañas y Toros, los arenales, las correderas, etc.).

MUSEO DEL JUEGO

Edad Contemporánea. En ésta época, existen posibilidades de investigación, tanto desde el punto diacrónico como en el sincrónico. *De*sde el punto de vista diacrónico, podemos hacer estudios similares al las épocas anteriores, aprovechando por un lado, los restos arqueológicos que aún se conservan, relacionados con el juego deportivo y por supuesto la documentación de todo tipo, que podemos acceder con relativa facilidad en bibliotecas, museos, actas municipales y parroquiales. En éste sentido, tengo que destacar la labor de investigación que estamos llevando a cabo a través del Museo del INEF de Madrid, que incluye por un lado la recuperación de piezas de interés arqueológico, su catalogación y estudio posterior y por otro, los estudios etnográficos relacionados con el deporte, no sólo de épocas pasadas, sino también del deporte moderno. Concretamente, hemos iniciado durante el curso 2002-03, una investigación, presentada por una alumna de Doctorado del Centro, becada por el Ministerio de Educación, como beca de postgrado, consistente en el estudio desde el punto de vista etngráfico del Origen y evolución del Tiro Olímpico en España.

Otros trabajos de investigación, en proyecto o en fases de iniciación

- Elaboración de un catálogo de instalaciones deportivas, susceptibles de ser protegidas, como monumentos históricos-artísticos.
- Trabajo de campo para el estudio de espacios utilizados de manera tradicional, como espacios deportivos, tanto en las zonas rurales como urbanas.
- Estudio de la relación existente entre la fiesta tradicional y la utilización del juego deportivo, como manifestación cultural, arraigada y con connotaciones desde el punto de vista social y religioso.
- Las plazas mayores en España y su diseño y utilización para los juegos de cañas y toros, a lo largo de la Edad Media y Edad Moderna.
- Investigación etnohistórica del deporte en España (origen, evolución y situación actual).

BIBLIOGRAFÍA DEL CAPÍTULO

Aguirre, A. (1982). *Los 60 conceptos clave de la Antropología cultural*. Ed. Daimom, Barcelona.

Aguirre, A. (1993a). *Diccionario Temático de Antropología*. Marcombo, Barcelona.

Aguirre, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Ed. Boixareu Universitaria, Barcelona.

Aguirre, A. (1997). *Cultura e Identidad cultural. Ed. Bardenas, Barcelona.*

Alcina, J. (1994). *Guía para la obtención de datos etnográficos.* En Demófilo. Revista Cultura Tradicional, 12. Fundación Machado, Sevilla.

Alvar, J. (1981). *Etnología (Método y Práctica*). Ed. Guara, Zaragoza.

Anguera, M.T. (1985). *Metodología de la observación en las Ciencias Humanas* (3ª ed. ampliada). Madrid: Cátedra.

Anguera, M.T. (1990). *Metodología Observacional. En J. Arnau, M.T. Anguera y J. Gómez. Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento,* Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

MUSEO DEL JUEGO

Arnau, J. (1978). *Métodos de investigación en las ciencias humanas*. Barcelona: Omega.

Arnold, P.J. (1991). *Educación física, movimiento y currículo*. Madrid, M.E.C.

Balcells, J. (1994). *La Investigación Social*. Ed. PPU, Barcelona.

Barbero, J.L. (*1995).* *La Educación Física en España*. ED. Id. I.A.D.c(Cood.). El Deporte hacia el siglo XXI, Málaga.

Barona, J.L. (1996). *Educación Física y Universidad*. Ed. Levante, Valencia.

Beltrán, J. y. c. (1987). *Metodología e investigación educativa.* En J. B. y. cols. (Ed.), Psicología de la educación. Madrid: EUDEMA.

Benedito, V. (1997*). Introducción a la didáctica. Fundamentación teórica y diseño curricular*. Ed. Barcanova, Barcelona.

Bisquerra, R. (1989). *Métodos de Investigación Educativa*. Ed. CEAC, Barcelona.

Buendía, L., González, D. Gutiérrez, J., Pegalajar, M. (1999*). Modelos de análisis de la investigación educativa*. Ed. Alfar, Sevilla.

Bunge, M. (1985). *La investigación científica.* Ed. Ariel, Barcelona.

C.S.D. (1991). *Comisión de Expertos*: El proyecto de Reforma de las Enseñanzas y Titulaciones Deportivas. Propuestas parfa el debate. Ed. CSD, Madrid.

Cagigal, J. M. (1996). *Obras Completas.* Cádiz: Comité Olímpico Español.

Campbell Donalt T. y Stanley, Julián (1978). Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la Investigación Social. Amorrortu Editores.

Cardona Moltó, M.C. (2002). *Introducción a los métodos de investigación en educación*. Ed. EOS, Madrid.

Cecchini, J.A. (1996). *Personalización de la educación física.* Madrid: Rialp.

Cook, T, D. & Reichardt, C.S. (1986*). Métodos cualitativos y cuantitativos de investigación evaluativo*. Ed. Morata, Madrid.

Cresswell, R. & Godelier, M. (1981). *Útiles de encuesta y de análisis antropológicos*. Ed. Fundamentos, Madrid.

De Gortari Eli (1965). *Introducción a la Lógica Dialéctica*. Fondo de cultura Económica. México-Buenos Aires.

De Ketele, J.M. y Roegiers, X. (1995.) *Metodología para la recogida de información.* Madrid: La Muralla**.**

Del Rincón, D.; Arnal, J.; Latorre, A. y Sans, A. (1995*.) Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Dykinson.

MUSEO DEL JUEGO

Delgado, M. A., (1991). *Hacia una clarificación conceptual de los términos en didáctica de la Educación Física y el Deporte.* Revista de Educación Física. Renovar teoría y práctica, nº 40.

Delgado, M. A., (1993). *Los métodos didácticos en la Educación Física.* En VVAA. Fundamentos de Educación Física para Enseñanza Primaria. Barcelona: INDE. Vol II.

Delgado, M. A., Medina, J. (1997). *Investigación sobre las ciencias de la actividad física y el deporte en la universidad española*. 1981-1996. Motricidad.

Delgado, M.A. (1995). Evolución *del currículum de la educación física en los años 1984-1993*. Ed. I.A.D., (Coor.) El Deporte hacia el siglo XXI. Málaga.

Devís, J. (1996). *Educación física, deporte y vitae.* Madrid: Visor.

Díaz A. (1986). *Introducción a las Técnicas de Investigación Pedagógica*. Ed. Kapelusz

Díaz, A. (1996). *El deporte en Educación Primaria*. Murcia: DM.

Díaz Gonzalez Iturbe, A. (1986*).* *Introducción a las técnicas de Investigación Pedagógica*. Kapelusz Mexicana, México.

Dufour, W. (1989*). Les techniques d´observation du comportement* moteur. E.P.S. Education Physique et Sport, 217.

Elliot, J. (1996). *El cambio educativo desde la investigación-acción.* Ed. Morata.

Fernández Balboa, J. M. (1997). La investigación e la Educación Física española. *Apunts Educación Física y Deportes, 50.*

Fernández Balboa, J.M. (1987). *La investigación en la educación física española.* Revista apunts, nº 50, Barcelona.Froufe, F. y Romero, A. (1986). Proyecto Pedagógico: diseño y práctica. Ed. Escuela Universitaria de Magisterio de Huelva.

Fernández, S. (1993). La *educación física en el sistema educativo español: la formación del profesorado.* Ed. Universidad de Granada, Granada.

Fornaca, R. (1978). *La Investigación Histórica-Pedagógica*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona.

Fox, D.J. (1981). *El proceso de investigación en educación.* Ed. Eunsa, Pamplona.

García Ferrando, M. (1986*). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Ed. Alianza, Madrid.

García Ferrando, M. (1990). *Aspectos Sociales del Deporte. Una Reflexión Sociológica.* Madrid: Alianza Editorial S.A.

Geertz, C. (1997a). *La interpretación de las culturas.* Ed. Gedisa, Barcelona.

MUSEO DEL JUEGO

Geertz, C. (1997b).*El antropólogo como autor*. Paidós Studio, Barcelona.

Goetz, J.P. & Le Comp, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.* Ed. Morata, Madrid.

Griaule, M. (1969). *El Método de la Etnografía.* Ed. Nova, Buenos Aires.

Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Ed. Paidós, Barcelona.

Harris, M. (1979). *El desarrollo de la teoría antropológica*. Ed. Siglo XXI, Madrid.

Hernández, P. (1989a). *Diseñar y enseñar: teoría y técnicas de la programación y del proyecto docente.* Ed. Narcea/ICE, Universidad de la Laguna, Las Palmas.

Hernández, P. (1989b). E*l proyecto docente del profesor universitario*. Narcea, Madrid.

Knapp, M. (1992). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Ed. Paidós, Barcelona.

Koch, K. (1981). *Hacia una ciencia del deporte*. Kapelusa, Buenos Aires.

***Kuhn, T. S. (1975*).** *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Madrid: F.C.E

Lakatos, I.M. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Ed. Alianza, Madrid.

Lévi-Strauss, C. (1968). A*ntropología Estructural*. Eudeba, Buenos Aires.

Ley Orgánica 13/1980, de 31 de marzo. Ley de la cultura Física y el Deporte (B.O.E. nº 89, de 12.04.80).

Ley Orgánica de Universidades. *6/2001, de 21 de diciembre*. UPM, Madrid

Lisón Tolosana, C. (1997). *Las máscaras de la identidad. Claves antropológicas*. Ed. Ariel, Barcelona.

Lombard, J. (1997). *Introducción a la Antropología*. Ed. Alianza, Madrid.

Maestre, J. (1990). *La Investigación en Antropología social*. Ed. Ariel, Barcelona.

Maus, M. (1971). *Introducción a la Etnografía.* Ed. Istmo, Madrid.

Mexicana, S.A. México, D.F.

Moulines, C.U. (1993). *La Ciencia: Estructura y desarrollo*. TROTA/CSIC, Madrid.

Oña, A. (2002) *Ciencia y Actividad Física: Propuestas para viejos problemas*. II Congreso de Ciencias del Deporte. Madrid: I.N.E.F.

Parlebas, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte***.** Málaga: Junta de Andalucía y Universidad Internacional deportiva de Andalucía.

MUSEO DEL JUEGO

Pérez Serrano, G. (1998*).* *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Métodos (I). Madrid: La Muralla.

Pérez Serrano, M.G. (1990). *Investigación-acción. Aplicaciones al campo social y educativo.*

Pérez Serrano, M.G. (2000). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas*. Ed. Narcea, Madrid.

Popkewitz, T. (1988). *Paradigma e ideología en investigación educativa.* Ed. Mondadori, Madrid.

Popper, K. (1982) *Conocimiento objetivo*. Ed. Tecnos. Madrid.

Popper, K. R. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Ed. Tecnos. Madrid.

Pujadas, J.J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Ed. CIS, Madrid.

Rodríguez, J. (1995*). Deporte y ciencia. Teoría de la actividad física***.** Zaragoza: Inde.

Ruiz, J.I. y Ispizua, Mª A. (1989) *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa.* Bilbao: Universidad de Deusto.

Serrano, J.A. (1981). *La objetividad y la ciencia*. Trillas, México.

Sierra Bravo, R. (1996). *Tesis Doctorales y trabajos de Investigación Científica.* Madrid: Paraninfo.

Sierra, R. (1983). *Técnicas de Investigación Social. Teorías y ejercicios*. Ed. Paraninfo, Madrid.

Stanley, J. C., Campbell, D. T. (1979*). Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Taylor, S. y Bogdam, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós, Buenos Aires

Thomas, J. y Nelson, J. (1990). *Research methods in physicall activity.* Champaign: ***Human Kinetics.***

Valles Martínez, M.J. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Ed. Síntesis, Madrid.

Van Dalen, J., Meyer, W. J. (1986*). Manual de técnicas de investigación educacional***.** Buenos Aires.: Paidós.

Vera, P. y Hernández-Vázquez, J.L. (coord.) (1998.) *Libr**o** Blanco I+D en el deporte.* Madrid: M.E.C.

Visatuta, B. (1989). *Técnicas de Investigación Social. Recogida de datos.* PPU, Barcelona.

Willians, T.R. (1973). *Métodos de campo en el estudio de la cultura.* Taller Ediciones JB, Madrid.

MUSEO DEL JUEGO